

UNIVERSIDAD RICARDO PALMA
ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE LA SALUD



Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Psicología Clínica y de
la Salud

Conductas agresivas y estrés percibido en estudiantes universitarios de 18 a
30 años en Lima Metropolitana

Autor: Bach. Hoyos Cuadros, Manuel Augusto

Asesora: Dra. Liliana Pando Fernández

LIMA-PERÚ

2021

PÁGINA DEL JURADO

Dr. Díaz Gervasi, Giovani Martin

Presidente

Mg. Okumura Clark, Álvaro Jesús

Jurado

Mg. Ortiz Alcántara, Mercedes Inés

Jurado

DEDICATORIA

A Dios, por darme la fuerza necesaria para no darme por vencido y hacer posible que llegue a esta instancia de mi formación profesional.

A mi familia y a todos mis seres queridos y amados, quienes siempre me impulsan a seguir mejorando tanto personal como profesionalmente.

AGRADECIMIENTO

A cada uno de los estudiantes universitarios, quienes desinteresadamente decidieron participar en la investigación.

A mis docentes de pregrado, que me apoyaron en la ejecución de la investigación y siempre me brindaron palabras alentadoras.

A la Dra. Liliana Pando Fernández, por su excelente gestión, apoyo, disposición y motivación constante en este proceso.

A la Mg. Marjory López Terrones, quien con su asesoría y guía, me ha permitido poder rescatar y culminar la presente investigación.

Finalmente, a la plana administrativa y docentes revisores de la escuela de Posgrado de la URP, quienes con su profesionalismo, compromiso y dedicación pudieron impulsarme a seguir hacia adelante y poder culminar este proceso.

ÍNDICE DE CONTENIDO

PÁGINA DEL JURADO.....	ii
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	iv
ÍNDICE DE CONTENIDO	v
LISTADO DE TABLAS	viii
LISTADO DE FIGURAS	ix
RESUMEN	x
ABSTRACT.....	xi
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	2
1.1 Descripción del problema	2
1.2 Formulación del problema	5
1.1.1 Problema general	5
1.1.2 Problema específico	5
1.3 Importancia y justificación del estudio	7
1.4 Delimitación del estudio	8
1.5 Objetivos de la investigación	9
1.5.1 Objetivo General.....	9
1.5.2 Objetivos Específicos	9
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	11
2.1 Marco histórico	11
2.2 Investigaciones relacionadas con el tema	13
2.2.1 Antecedentes Nacionales	13
2.2.2 Antecedentes Internacionales	15
2.3 Estructura teórica y científica que sustenta el estudio	17
2.3.1 Agresividad.....	17
2.3.2 Estrés percibido.....	23
2.3.3 Estrés y agresividad	26
2.3.4 Estrés percibido en estudiantes universitarios	28
2.4 Definición de términos básicos	30
2.4.1 Conducta agresiva.....	30

2.4.2	Estrés percibido.....	31
2.5	Fundamentos Teóricos que sustentan las hipótesis	32
2.5.1	Estrés percibido.....	32
2.5.2	Conductas agresivas.....	33
2.6	HIPÓTESIS	34
2.6.1	Hipótesis General.....	34
2.6.2	Hipótesis Específicas	34
CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO.....		37
3.1	Tipo, método y diseño de investigación.....	37
3.2	Población y muestra	37
3.3	Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	39
3.3.1	Ficha Sociodemográfica	39
3.3.2	Cuestionario de Agresión - AQ	39
3.3.3	Escala de percepción global del estrés para universitarios	41
3.4	Descripción de procedimientos de análisis de datos	44
CAPITULO IV: RESULTADOS Y ANALISIS DE LOS RESULTADOS		46
4.1	Resultados	46
4.1.1	Estadísticos descriptivos.....	46
4.1.2	Análisis de distribución normal	47
4.1.3	Estadísticos inferenciales	48
4.2	Análisis de resultados.....	52
CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....		58
5.1	Conclusiones	58
5.2	Recomendaciones.....	59
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS		60
ANEXOS		69
Anexo 1: Declaración de autenticidad		70
Anexo 2: Matriz de consistencia.....		71
Anexo 3: Matriz de operacionalización de la variable conducta agresiva.....		75
Anexo 4: Matriz de operacionalización de la variable estrés percibido		76
Anexo 5: Consentimiento informado para estudiantes universitarios		77
Anexo 6: Ficha sociodemográfica		78
Anexo 7: Protocolo del Cuestionario de Agresión - AQ		79

Anexo 8: Escala de Percepción Global del Estrés (Adaptado en estudiantes universitarios peruanos).....	81
Anexo 9: Permisos para aplicación de las pruebas	83

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1 Distribución de la muestra según sexo, empleo y tipo de gestión universitaria a la que pertenecen (N=261).....	39
Tabla 2 Puntajes e interpretación de la Escala de Agresión de Buss y Perry	40
Tabla 3 Resultados descriptivos de las dimensiones de conducta agresiva.....	46
Tabla 4 Resultados descriptivos de las dimensiones de la Percepción global del estrés	47
Tabla 5 Prueba de normalidad para las dimensiones de la variable conducta agresiva..	47
Tabla 6 Prueba de normalidad para las dimensiones de la variable percepción del estrés	48
Tabla 7 Correlación entre las dimensiones de la percepción del estrés y el comportamiento agresivo.....	48
Tabla 8 Correlación entre el distrés y las dimensiones del comportamiento agresivo ...	49
Tabla 9 Correlación entre el eustrés y las dimensiones del comportamiento agresivo ..	49
Tabla 10 Correlación entre la dimensión distrés y eustrés con el comportamiento agresivo, en hombres	50
Tabla 11 Correlación entre la dimensión distrés y eustrés con el comportamiento agresivo, en mujeres	50
Tabla 12 Correlación entre la dimensión distrés y eustrés con el comportamiento agresivo en universitarios con empleo.....	51
Tabla 13 Correlación entre la dimensión distrés y eustrés con el comportamiento agresivo en universitarios sin empleo	51

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1. Explicación del estrés percibido según el modelo de Lazarus y Folkman (1984).....	32
Figura 2. Explicación de las conductas agresivas según el modelo de Buss y Perry (1992).....	33

RESUMEN

La presente investigación tiene por objetivo determinar la relación que existe entre las dimensiones del estrés percibido y las conductas agresivas en una muestra de 261 estudiantes universitarios de pregrado de Lima Metropolitana. El enfoque utilizado es de naturaleza cuantitativa, de alcance correlacional, con un diseño no experimental de corte transversal, donde se utilizaron como instrumentos a la Escala de Percepción Global del Estrés para Universitarios (Guzmán, 2016) y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (Matalinares et al, 2012). Los resultados indican una relación entre las variables de estudio, mostrando correlación positiva y estadísticamente significativa entre el distrés y la conducta agresiva ($r = .548, p < .001$). Por otro lado, con relación al eustrés, muestra una correlación negativa y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo ($r = -.287, p < .001$). Concluyendo de esta manera que el aumento de niveles de distrés está relacionado con la aparición de comportamientos agresivos; mientras que el incremento de los niveles de eustrés está relacionado con la disminución de estos.

Palabras clave: Percepción del estrés, conductas agresivas, distrés, eustrés, estudiantes universitarios

ABSTRACT

The present research aims to determine the relationship between the dimensions of perceived stress and aggressive behaviors in a sample of 261 undergraduate university students from Metropolitan Lima. The approach used is quantitative in nature, correlational in scope, with a non-experimental cross-sectional design, where the Global Stress Perception Scale for University Students (Guzmán, 2016) and the Buss and Perry Aggression Questionnaire were used as instruments. (Matalinares et al, 2012). The results indicate a relationship between the study variables, showing a positive and statistically significant correlation between distress and aggressive behavior ($r = .548, p < .001$). On the other hand, in relation to eustress, it shows a negative and statistically significant correlation with aggressive behavior ($r = -.287, p < .001$). Concluding in this way that the increase in levels of distress is related to the appearance of aggressive behaviors; while the increase in eustress levels is related to their decrease.

Keywords: Perception of stress, aggressive behaviors, distress, eustress, university students

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la vida, el ser humano emite una serie de comportamientos, entre los cuales existen aquellos que llevan a consecuencias favorables y constructivas, y otros que impulsan a perjuicios y efectos nocivos para uno mismo y los demás.

Es en ese sentido que la conducta agresiva toma relevancia y puede representar, tanto para el que lo emite como para quien lo recibe, un modo de respuesta perjudicial frente al contexto que se enfrenta o una conducta que puede ocasionar daños y efectos severos, tanto a nivel físico o psicológico.

Asimismo, es importante conocer qué es lo que podría estar relacionado con la manifestación y ejecución de dichos comportamientos, es así como se encuentra que una de las variables involucradas es el estrés, siendo esta condición psicológica una de las más frecuentes en términos de aparición e intensidad en la población a nivel mundial, generando diversas repercusiones en los seres humanos y en las relaciones interpersonales que estos establecen, entre ellas la aparición de conductas agresivas.

Por otro lado, se conoce que la etapa universitaria es una de las más difíciles en términos de adaptación y afronte, ya que los jóvenes estudiantes deben ajustarse y enfrentarse a entornos que ejercen diversas demandas y presiones sobre ellos, como lo es el aumento del estudio y tareas, preparación para evaluaciones, asumir retos laborales, manejar relaciones sociales, etc. cobrando gran relevancia la percepción y conceptualización que puedan hacer sobre estos sucesos para el origen de un cuadro de estrés. En este sentido, los estudiantes universitarios constituyen una de las poblaciones más vulnerables e impactadas por el estrés (Satchimo et al., 2013), lo que podría llevar a que manifiesten y ejecuten comportamientos agresivos en los distintos entornos donde se desenvuelven.

Por lo mencionado en los párrafos anteriores, el presente estudio busca conocer la relación que existe entre estas variables: la conducta agresiva y percepción del estrés, en estudiantes universitarios de pregrado de Lima Metropolitana. Conociendo así el dinamismo que existe entre ambos conceptos para poder proponer, especialmente en instituciones educativas, estrategias de afrontamiento, prevención y promoción de la salud vinculados a estos constructos, colaborando de esta manera a la adaptación saludable de los alumnos y por consiguiente la obtención de resultados positivos.

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

La conducta agresiva es una variable que está presente en uno mismo, con los demás y en diversos entornos, desde el ámbito familiar hasta incluso el ambiente laboral. Además, es un fenómeno presente tanto en el territorio nacional como internacional; sin embargo, a pesar de ser un comportamiento tan conocido y, que puede llegar a provocar mucho daño y malestar, hay muchas lagunas en su naturaleza, causas, alternativas de resolución y prevención (Ortego et al., 2011).

Estos comportamientos se presentan en diferentes momentos del ciclo vital, aunque con alta prevalencia en la adolescencia y adultez. En ese sentido, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014), menciona que la agresión y violencia representan la cuarta causa de muerte a nivel mundial en personas con edades comprendidas entre 15 y 44 años, siendo aproximadamente 1.3 millones las muertes como resultado de la violencia. Asimismo este fenómeno contribuye a la aparición e incremento de enfermedades crónicas, así como problemas de salud a nivel físico, mental, conductual y sexual.

Por otro lado, Barría (2013) refiere que no sólo las personas que reciben los actos violentos son las que presentan consecuencias negativas; sino también los que los emiten. Es así que los efectos más evidentes en ellos son el desarrollo de problemas para controlar las emociones y manifestar la ira, la presencia de conductas antisociales, y la manifestación de aquellos patrones de comportamiento relacionados al consumo de alcohol y drogas. Todos ellos generan un impacto severo en el desenvolvimiento cotidiano y relaciones interpersonales del emisor.

Silva (2011), en su investigación con estudiantes universitarios entre 18 y 36 años de tres universidades públicas de la ciudad de México, menciona que los comportamientos agresivos son considerados como parte de la naturaleza humana. Asimismo, observó interacciones entre los estudiantes que pueden denominarse como agresivas, entre las más comunes identificó el rechazo al compañero (63,9%), culpar

a otro por algo que no hizo (54.7%), ignorar al compañero (46.7%), fastidiar al profesor (44%) y tomar algo que no les pertenece (32.7%). Finalmente, encontró que el 62% de alumnos observó en algún momento como golpean a sus compañeros y un 57.3 % como los insultan.

Como se puede observar, los comportamientos agresivos están presentes en contextos educativos de enseñanza superior. Según Tlalolin (2017), se presume que 4 de cada 10 estudiantes ha sido víctima de algún comportamiento agresivo en el contexto universitario. Ante ello, es de suma importancia considerar dicha variable en los programas de estas instituciones educativas, ya que se asume que el tránsito por la vida universitaria debería ser una experiencia especial, con oportunidades y de crecimiento personal y académico, más no rodeada de violencia. Esta autora, en una investigación con 150 estudiantes de una universidad pública de México, encontró que las manifestaciones de violencia psicológica y social son las que tienen mayor prevalencia con un 40.4% y 35.5% respectivamente, manifestándose mediante humillaciones, descalificaciones, insultos, burlas y difusión de rumores. Por último, pero en niveles más bajos, se presenta la violencia virtual, física y patrimonial, con un 3.7%, 3.6% y 2.5% respectivamente, mostrándose con burlas, rumores cibernéticos, jalones, empujones y golpes, daño a las pertenencias, retención de documentos y robos.

A nivel nacional, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2020), refiere que se han atendido 41 802 casos de víctimas de violencia durante los periodos de enero a marzo del año 2020, siendo el 85.9% y 14.1% de casos correspondientes al sexo femenino y masculino respectivamente. Siguiendo esta línea de datos, reporta que el 64.81% de estos casos se registran en personas adultas (18 a 59 años).

Datos relacionados a este constructo, en nuestro medio, se reportan por Díaz et al., 2019, quienes en su investigación con 21 414 mujeres entre 15 y 49 años encontraron que la violencia de tipo sexual guarda relación con ciertos factores, como el estado civil, edad, comunicación, violencia física y frecuencia de embriaguez de la pareja. En ese sentido, las mujeres afectadas por violencia sexual presentan las siguientes características: el 42.5% presentan ausencia de comunicación con su pareja,

el 32% su pareja se embriaga constantemente, 20% de las mujeres son separadas con una edad media de 34 años y el 19% presentan violencia física.

Otros estudios en Perú señalan que el 22.9% de personas muestra tendencia a los comportamientos agresivos y se ha visto involucrado en alguna situación de violencia; además, cada año, más de un millón de personas pierden la vida en todo el mundo y muchas más sufren lesiones no mortales como resultado de la violencia autoinfligida, interpersonal o colectiva (Instituto Nacional de Salud Mental [INSM], 2012).

Finalmente, respecto a la conducta agresiva, es importante diferenciarla del concepto violencia, la cual se entiende como un tipo de agresión, pero expresado de forma extrema que tiene como objetivo generar un daño severo a nivel físico, social o emocional en la otra persona, como, por ejemplo, la muerte; sin embargo, el hecho de no ocasionar consecuencias graves, no necesariamente hace que no sea tipificado como tal, ya que se tiene la intencionalidad desde un inicio (Allen & Anderson, 2017).

Con relación al estrés, a nivel mundial uno de cada cuatro individuos sufre algún problema grave de este tipo, en ciudades el 50% de habitantes presenta alguna dificultad de salud mental de esta índole. Esta situación provoca interés y preocupación para los científicos de la conducta humana ya que consideran que el estrés genera problemas físicos y psicológicos como la depresión, ansiedad, conductas agresivas, irritabilidad, disminución de autoestima, insomnio, etc; además impacta directamente en el rendimiento de las personas, en el ámbito universitario afecta el desempeño académico de los estudiantes y la relación entre ellos (Caldera et al., 2007).

En la etapa universitaria, la persona debe ajustarse a las demandas que este entorno ejerce sobre él o ella, como por ejemplo el aumento del rigor de estudio, cantidad de tareas, relaciones sociales, etc. (Satchimo et al., 2013). En este sentido, los estudiantes universitarios constituyen una de las poblaciones más impactadas por el estrés. Los hallazgos encontrados en una muestra de 900 estudiantes universitarios de México reportan que las manifestaciones psicológicas son las más recurrentes con un 68.5%, mostrando principalmente respuestas ansiosas, angustia y desesperación; por otro lado, las fuentes de estrés más comunes son las evaluaciones, tareas y competencia entre estudiantes, con un 61.7%, 55.2% y 30.4% respectivamente (Marín, 2015).

Datos similares, pero en población peruana, fueron registrados por Bedoya et al. (2006) quienes ejecutaron una investigación para encontrar niveles de estrés en estudiantes universitarios de una universidad privada de Lima. Los resultados revelan que el 96,6% reconocieron experimentar estrés durante el ciclo académico; las manifestaciones que se presentaron con mayor intensidad fueron las físicas, psicológicas y comportamentales, especialmente en los varones. Adicional a ello, encontraron que las principales fuentes de estrés fueron el tiempo para cumplir con las actividades, sobrecarga de tareas, trabajos de cursos y responsabilidad por realizar las obligaciones académicas.

Por otro lado, en los resultados reportados por Ameniya et al. (2016), en su investigación con estudiantes universitarios de primer año de la carrera de medicina de una universidad nacional de Lima se puede observar que el 94% perciben altos niveles de estrés y manifiestan conductas agresivas hacia sus pares. Los autores concluyen que el estrés, además de incentivar la aparición de comportamientos agresivos, afecta el rendimiento, perturba a la persona y la lleva a considerar abandonar los estudios.

Finalmente, por lo mencionado en los párrafos anteriores, resulta interesante investigar la relación existente entre las conductas agresivas y el estrés, especialmente en población universitaria, que como ya se ha señalado, son un grupo vulnerable a los efectos del estrés y que por encontrarse en este periodo de su ciclo vital presenta una alta prevalencia de conductas asociadas a la agresividad.

1.2 Formulación del problema

1.1.1 Problema general

¿Cuál es la relación entre las dimensiones del estrés percibido y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?

1.1.2 Problema específico

¿Cuáles serán los niveles de las dimensiones del estrés percibido en estudiantes de Lima Metropolitana?

¿Cuáles serán los niveles de las dimensiones de la conducta agresiva en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?

¿Existe relación entre la dimensión distrés y la ira en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?

¿Existe relación entre la dimensión distrés y la hostilidad en estudiantes universitarios Lima Metropolitana?

¿Existe relación entre la dimensión distrés y la agresión física en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?

¿Existe relación entre la dimensión distrés y la agresión verbal en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?

¿Existe relación entre la dimensión eustrés y la ira en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?

¿Existe relación entre la dimensión eustrés y la hostilidad en estudiantes universitarios Lima Metropolitana?

¿Existe relación entre la dimensión eustrés y la agresión física en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?

¿Existe relación entre la dimensión eustrés y la agresión verbal en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?

¿Existe relación entre la dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante?

¿Existe relación entre la dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante?

¿Existe relación entre la dimensión distrés y las conductas °agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función a la variable empleo?

¿Existe relación entre la dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función a la variable empleo?

1.3 Importancia y justificación del estudio

El estrés percibido y los comportamientos agresivos son fenómenos relevantes para estudiar en muestras universitarias, debido a su alta prevalencia y el impacto que tiene en el bienestar físico y psicológico.

Los comportamientos agresivos se presentan con mayor frecuencia a la edad de 22 años, siendo los de tipo físico y psicológico los que alcanzan mayor ocurrencia. Esto ocurre como resultado de una interacción de diversos factores, como variables sociales, culturales, genéticas, biológicas, familiares e individuales (Castrillón y Vieco, 2002). Sin embargo, la transición hacia la adultez, donde principalmente se da la búsqueda de oportunidades educativas o laborales, genera interacciones con otras personas donde este tipo de conductas pueden ocurrir (Grupo de Análisis para el Desarrollo [GRADE], 2019)

Respecto al estrés, su impacto en el organismo es alto, afectándolo a nivel fisiológico, conductual y psicológico, lo cual lo lleva a experimentar sensaciones que no permiten su correcto desenvolvimiento; entre las manifestaciones más comunes se encuentra el aumento de la frecuencia cardíaca y transpiración, tensión muscular, problemas de sueño, deterioro en el desempeño, consumo de sustancias (alcohol y tabaco), ausentismo, estar propensos a accidentes, dificultad para tomar decisiones, irritabilidad, poca concentración y distraibilidad (Gutiérrez, 2016).

Por otro lado, la alta prevalencia del estrés en universitarios y la necesidad de comprender esta variable en este contexto, exige la atención por parte de las instituciones educativas. En este ámbito las fuentes de estrés son diversas, destacando la competitividad entre estudiantes y dificultades al momento de relacionarse, la

violencia física y psicológica, problemas en el rendimiento académico y fracaso, temor ante exámenes y el incumplimiento de las expectativas de los padres o profesores. Estos factores, pueden ocasionar sentimientos de frustración, desmotivación y ansiedad en los estudiantes, repercutiendo en el proceso de su aprendizaje y en su rendimiento académico (Naranjo, 2009).

Por tal motivo, a nivel teórico, la investigación planteada podrá brindar un aporte presentando información relevante sobre la relación que existe entre el estrés percibido y la manifestación de conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana; adicionalmente, se podrá plantear ideas, recomendaciones e hipótesis para futuros estudios.

Finalmente, desde el punto de vista práctico, los resultados del análisis de la relación de las variables del presente estudio ayudarán a brindar directrices para fomentar, por parte de las oficinas y departamentos de bienestar y vida estudiantil de las diferentes casas de estudio superior, acciones de identificación y abordaje de las dificultades que puedan tener los estudiantes; además de fomentar el desarrollo de programas para la prevención y afrontamiento del estrés y agresividad, promoviendo el desarrollo de conductas prosociales como la comunicación, negociación y autocontrol (Goldstein y Glick, 1987). De esta manera, se podría disminuir las manifestaciones más peligrosas tanto del estrés como de las conductas agresivas.

1.4 Delimitación del estudio

La presente investigación tiene como eje principal el estudio de la variable percepción del estrés y conductas agresivas. Con relación a la primera, obedece a la teoría desarrollada principalmente por los autores Lazarus y Folkman (1984), mientras que las conductas agresivas se centran en los postulados de Buss y Perry (1992).

En cuanto a la ejecución de la investigación, esta se realizó durante el mes de Octubre del 2020, en estudiantes universitarios de pregrado de Lima Metropolitana que se encuentran en el rango de edad de 18 a 30 años.

1.5 Objetivos de la investigación

1.5.1 Objetivo General

Determinar la relación entre las dimensiones del estrés percibido y la conducta agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

1.5.2 Objetivos Específicos

1. Describir los niveles de las dimensiones del estrés percibido en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana
2. Describir los niveles de las dimensiones de la conducta agresiva en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.
3. Determinar la relación entre la dimensión distrés y la dimensión Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana
4. Determinar la relación entre la dimensión distrés y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana
5. Determinar la relación entre la dimensión distrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana
6. Determinar la relación entre la dimensión distrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana
7. Determinar la relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana
8. Determinar la relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana
9. Determinar la relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana
10. Determinar la relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana
11. Analizar la relación entre la dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante.
12. Analizar la relación entre la dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante.

13. Analizar la relación entre dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo.
14. Analizar la relación entre dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Marco histórico

El estudio de los comportamientos agresivos ha generado explicaciones que provienen de diferentes aproximaciones, desde posturas biológicas e instintivas hasta psicológicas (Carrasco et al. 2006). Estos autores reportan que, desde una visión evolucionista, la agresividad tiene bases filogenéticas. De este modo, las conductas de este tipo se darían análogamente a las presentadas por los animales.

Desde la etología, Lorenz (1963) mencionó que la manifestación de los comportamientos agresivos dependía netamente de la combinación de estímulos ambientales con la energía acumulada de un organismo. En ese sentido, si la agresividad se manifiesta, se entra en un estado de relajación, si esto no sucede, el comportamiento agresivo podría manifestarse hacia otra persona. Es así como, según este autor, la defensa que tiene la persona contra sus impulsos o medio ambiente, lo constituye la expresión agresiva.

Por otro lado, los planteamientos realizados por Freud (1920) permiten explicar la agresividad humana contra los demás y uno mismo. El autor sugiere la existencia de dos instintos, el thanatos que es el impulso de muerte, agresión y destrucción, y el eros que significa instinto de vida, supervivencia y reproducción. Es así como el hombre es un organismo lleno de energía que conduce a la destrucción y que inevitablemente esta energía debe expresarse, de ser obstruida, dicho deseo o impulso puede dirigirse erradamente a otros objetos o seres, ocasionando quizá la destrucción de la persona. De este modo, los comportamientos agresivos, sería la manifestación de nuestros sentimientos negativos frente al bloqueo de la libido.

Como podemos observar, históricamente, el concepto conducta agresiva fue abordado desde una vertiente biologicista, por parte de la etología y por aproximaciones que la conciben como instintos.

Desde un enfoque distinto, los estudios realizados por Dollard et al. (1939), plantearon a la frustración como principal responsable de dichos comportamientos ya que al no conseguir una meta u objetivo el individuo experimenta niveles altos de cólera lo cual motiva la ejecución de actos agresivos, a nivel físico o verbal. La finalidad de estas conductas sería eliminar la frustración y así obtener un equilibrio.

Finalmente, Bandura en 1975 refiere que el medio ambiente es una variable importante en la adquisición y expresión de comportamientos agresivos, ya que como principal fuente de aprendizaje tendríamos a otros modelos que manifiesten este tipo de conductas (como se citó en Chapi, 2012, p. 10).

Con relación al estrés, el término fue empleado por primera vez a nivel científico en 1911, por Walter Cannon, quien descubrió la influencia de factores emocionales en la secreción de adrenalina. Al estudiar con más detalle dicho efecto, desarrolló el concepto de lucha o huida como mecanismo básico del organismo frente a un hecho que se consideraría peligroso. Sumado a esto, propuso el constructo homeostasis, como un proceso fisiológico donde se retorna al estado inicial gracias a la regulación de la influencia externa y la reacción del organismo (Gonzales, 1994).

Del mismo modo, Selye en el año 1936, conceptualizó el estrés como la respuesta que se tiene frente a un estímulo externo, denominando a dicho estímulo como “estresor”. Posteriormente, en 1973, lo define como una respuesta que no es específica en el organismo y que aparece a consecuencia de las presiones que se tiene sobre él. Asimismo, hace énfasis a que lo característico de este proceso es el esfuerzo por adaptarse que tiene la persona frente a una situación compleja y a su reacción poco precisa que puede presentar (como se citó en Barrío et al., 2006, p. 38).

Por último, Lazarus y Folkman (1986), sostienen que el estrés es el resultado de la interacción de la persona con su entorno, el cual se percibe como amenazante y cree que no se cuenta con recursos para enfrentarlo. Estos autores, se centran en la relación de la persona con su ambiente, así como en la interpretación que se hace sobre el entorno y sí mismo, concluyendo así que la forma en que uno entiende la situación determina que sea percibida como estresante o no. Esta última aproximación se centra

en el impacto de los componentes cognitivos que finalmente son los responsables de desencadenar las respuestas frente al estrés (Fernández, 2009).

2.2 Investigaciones relacionadas con el tema

2.2.1 Antecedentes Nacionales

Estrada (2019), realizó una investigación con 344 universitarios de psicología de una institución privada de Lima para determinar la relación entre impulsividad y estrés académico, utilizando la Escala de impulsividad de Barrat (BIS – 11) y el Inventario SISCO de Estrés Académico. Encontró que ambas variables están positiva y significativamente relacionadas ($r=.418$, $p < .01$). Esta relación también estuvo presente entre el estrés académico y las tres dimensiones de la impulsividad, con la dimensión motora ($r=.335$ $p < .01$), cognitiva ($r=.335$ $p < .01$) y no planificada ($r=.283$ $p < .01$). Estos resultados muestran los estrechos vínculos entre estrés e impulsividad en el contexto académico.

Tineo y Berna (2017), realizaron una investigación en una Institución Educativa de Chiclayo con 189 estudiantes de ambos sexos entre las edades de 15 a 17 años para determinar la correlación entre los niveles de Ansiedad y Agresividad. Utilizaron el Inventario de Ansiedad: Estado-Rasgo (IDARE) y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry y encontraron una relación significativa entre las variables ($p < .01$), lo cual implica que adolescentes con niveles altos de ansiedad también presentan altos índices de agresividad.

Venancio (2018), realizó una investigación donde describió los niveles de estrés académico en 432 universitarios de primer a sexto, entre los 17 a 25 años, de la facultad de psicología de una universidad pública. Utilizando el inventario SISCO, encontró que el estrés prevalece en un 52.5%. Con relación al sexo, determinó que existen diferencias significativas a favor de las mujeres en cada una de las dimensiones del estrés académico, encontrándose que en la dimensión estresores se presentaron diferencias con grados de significación relevantes ($p=.012$), al igual que en la dimensión síntomas físicos ($p=.018$), la dimensión síntomas comportamentales ($p=.011$) y para el puntaje total de estrés académico ($p=.018$). Finalmente, en términos de las puntuaciones totales son también las mujeres quienes presentan mayor estrés académico con un 75% a comparación del sexo masculino con un 25%.

Acosta (2018), realizó una investigación en estudiantes de 4 y 5 de secundaria de la provincia constitucional del Callao para determinar la relación entre la agresividad y el estrés académico utilizando el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (AQ) y el inventario de SISCO de estrés académico. Se encontró relación directa y significativa ($r=.473$; $p<.05$) entre la agresividad y el estrés académico. Esta misma relación se encuentra entre el estrés académico y cada una de las dimensiones de la conducta agresiva, con la ira ($r=.412$; $p<.05$), con la hostilidad ($r=.492$; $p<.05$), con la agresividad física ($r=.306$; $p<.05$) y agresividad verbal ($r=.256$; $p<.05$).

Galdós – Tanguis (2014), investigó la relación entre el estrés académico y dimensiones de la personalidad en 103 estudiantes entre los 17 y 25 años de una universidad privada de Lima utilizando el inventario de estrés académico (IEA) y el inventario de personalidad de Eysenck (forma B). La extraversión mostró correlación negativa y significativa con las dimensiones situaciones ($r = -.33$, $p<.001$) y síntomas ($r = -.35$, $p<.001$), lo cual indica que estudiantes con niveles altos de extraversión perciben menormente las situaciones como estresantes y por ende presentan menor cantidad de síntomas. Respecto al neuroticismo, presentó correlación positiva y significativa con las dimensiones situaciones ($r= .56$, $p<.001$) y síntomas ($r=.64$, $p<.001$), lo cual indica que estudiantes con niveles altos de neuroticismo perciben mayormente las situaciones como estresantes y muestran más cantidad de síntomas

Tasayco (2018), describió las características del estrés, en 199 estudiantes entre 17 y 38 años de una universidad pública utilizando el inventario SISCO. Encontró una alta prevalencia de alumnos (86.9%) que experimentaron estrés académico por lo menos una vez durante el semestre, teniendo un puntaje promedio de 3.42 (DE=.83), lo que indica un nivel alto. Por otro lado, dentro de los factores más estresantes se consideró a la sobrecarga de tareas y trabajos (75,8%), las evaluaciones de los docentes (74.8%) y el tipo de trabajo que piden los profesores (72,4%). En cuanto a las manifestaciones psicofísicas más frecuentes, se encontró a la somnolencia (74%), cansancio permanente (70,8%) y dolores de cabeza (61,2%).

2.2.2 Antecedentes Internacionales

Hernández (2013), estudió las diferencias existentes entre el afrontamiento y la agresividad en estudiantes entre 17 y 38 años de una universidad de Venezuela, utilizando el Inventario de Estrategias de Afrontamiento (CSI) y el Cuestionario de Agresión Humana (AQ-R). Para tal efecto se utilizó la prueba estadística *t* de Student, encontrando que, con respecto al sexo, sólo para el caso de la agresión física, la conducta evidenciada por los hombres es estadísticamente diferente que en las mujeres ($p=.013$). Por otro lado, en grupos con altos y bajos niveles de agresividad, se encontró diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos en el uso de estrategias afrontamiento pasivas al estrés en los componentes agresión física, verbal, ira y hostilidad ($p<.001$).

Del Mar et al. (2014), analizó las diferencias entre el rendimiento académico y las conductas agresivas en 219 estudiantes de 18 a 25 años de una universidad de España, utilizando el Cuestionario de Agresividad Reactiva-Proactiva (Reactive-Proactive Aggression Questionnaire, RPQ) y la prueba de Aptitudes Escolares (TEA). Se encontró que en las subescalas palabra diferente ($t_{219}=2.12$; $p<.05$; $d=.30$), palabra similar ($t_{219}=2.97$; $p<.01$; $d=.42$), y en cálculo ($t_{219}=6.87$; $p<.001$; $d=.98$), los hombres obtienen una puntuación media significativamente más elevada que las mujeres. Por otro lado, con relación a la conducta agresiva, los hombres muestran una puntuación media significativamente más elevada que las mujeres en Conducta Agresiva Proactiva ($t_{219}=3.89$; $p<.001$; $d=.56$).

Domínguez et al. (2015), realizaron una investigación sobre la influencia del estrés en el rendimiento académico en un grupo de estudiantes de una universidad de México utilizando el inventario SISCO. Se encontró que el 70% reconoce que el estrés afecta su rendimiento académico y que como principales detonantes se considera a la personalidad del profesor, exceso de tareas y las evaluaciones académicas, con un 75%, 70% y 55% respectivamente. Con relación a los efectos del estrés, se observa principalmente a los dolores de cabeza (50%), los problemas de concentración (55%), desgano (50%) y aislamiento (55%).

Castillo (2014), realizó una investigación con el objetivo de describir las manifestaciones y frecuencia de las conductas agresivas en estudiantes de una

universidad privada de Barranquilla, utilizó el cuestionario del Defensor del Pueblo y encontró que las agresiones verbales, físicas y por exclusión social alcanzan niveles altos, con un 84.86%, 66.5% y 62.7% respectivamente, teniendo como principales manifestaciones el uso de insultos, apodos o ridiculización, el uso de golpes, esconder, robar, romper objetos o no permitir acceder a estos, excluir a personas o no dejar acceder a información.

Ingles et al. (2014), realizaron un estudio en 314 adolescentes de 12 a 17 años para examinar la relación entre inteligencia emocional rasgo y los componentes de la conducta agresiva utilizando el Trait Emotional Intelligence Questionnaire-Adolescents Short Form (TEIQue-ASF) y el Aggression Questionnaire Short version (AQ-S). Para tal fin, dividieron dos grupos, estudiantes con altos niveles de agresividad y bajo nivel de agresividad. En ese sentido, encontraron que aquellos estudiantes que presentaron niveles bajos de agresividad física mostraron puntuaciones significativamente más altas en inteligencia emocional que sus iguales con alto nivel, siendo grande la magnitud de su diferencia ($t_{157}=6.49$; $p<.001$; $d=1.01$), misma magnitud se encontró en el componente hostilidad ($t_{154}=8.33$; $p<.001$; $d=1.34$). Por otro lado, hallaron que los estudiantes con baja conducta agresiva verbal presentan1 puntuaciones significativamente más altas en inteligencia emocional que los estudiantes con alto nivel, siendo moderada la magnitud de su diferencia ($t_{196}=4.73$; $p<.001$; $d=.69$), misma magnitud que se halló en el componente ira ($t_{224}=4.51$; $p<.001$; $d=.60$).

Cerezo et al. (2016), analizaron la relación de la inteligencia emocional percibida con la conducta agresiva y la satisfacción vital en 430 estudiantes universitarios, utilizando la adaptación al castellano del TMMS-24, la Escala de Satisfacción Vital y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Se halló que la dimensión reparación emocional se relaciona negativamente con todas las dimensiones de la conducta agresiva: ira ($r= -.235$, $p<.01$), hostilidad ($r= -.256$, $p<.01$), agresión verbal ($r= -.135$, $p<.01$) y agresión física ($r= -.122$, $p<.05$). Por otro lado, la dimensión de atención emocional se relaciona positivamente con ira ($r = .165$, $p<.01$) y hostilidad ($r = .210$, $p<.01$)

2.3 Estructura teórica y científica que sustenta el estudio

2.3.1 Agresividad

El estudio de la agresividad es muy complejo ya que involucra diferentes conceptos que pueden confundirse; como por ejemplo: violencia, agresión, delincuencia o conducta antisocial; las cuales hacen difícil un consenso entre ellas. En ese sentido, se presentan definiciones de agresividad que están en línea con la aproximación que se asume en este estudio.

La agresividad hace referencia a ciertos patrones psicológicos que pueden llegar a expresarse de forma verbal o física y alcanzar diferentes niveles o magnitudes (Quijano y Ríos, 2015).

Para Penado (2012), esta variable se manifiesta comportamentalmente de forma física y verbal, teniendo niveles variables en cada caso. Estas expresiones van desde la falta de respeto hacia otras personas hasta posibles amenazas hacia los demás.

Según López et al. (2006) es entendida como una conducta que protege la integridad y fomenta la supervivencia sin que necesariamente lleve a perjudicar físicamente a otro. Por otro lado, consiste en la expresión de emociones, como por ejemplo de odio o ira, que en algunas ocasiones podría llegar a tener como objetivo el daño a otro organismo.

Por otro lado, Myers (1986) vincula a la agresión con la intención que se tiene para ejercer daño a alguien más, transformándose esto en manifestaciones comportamentales que puede ser de forma física o verbal. Asimismo, la agresividad constituye la tendencia que se tiene para agredir, siendo esta disposición la potencial causa para que una persona se convierta en agresivo.

Goldstein y Keller (1995), entienden a la agresividad como el resultado de una secuencia de hechos, tanto externos como internos, que terminan provocando la conducta agresiva. Dentro de esta secuencia se tiene principalmente a los detonantes contextuales (hechos) y a las interpretaciones que realiza un sujeto sobre dichos

eventos, la suma de ello provoca inicialmente ciertos indicadores fisiológicos que podrían ser entendidos como “señales”, posteriormente esto podría tener como resultado la aparición de un conflicto con otra persona.

Por último, Cornella y Llusent (2014) observan a la agresividad como una variable que ha constituido un factor importante para que la especie pueda evolucionar; sin embargo, este concepto ha sido ampliamente modificado, a tal punto de que su sentido y objetivo inicial cambie y se convierta actualmente en una forma de infringir daño a otros seres humanos. Estos autores refieren que la agresividad toma tres formas de expresión. La primera es aquella que nos sirve como supervivencia y sucede en ambientes donde es esperable, por ejemplo, un robo donde nuestra vida corre peligro, denominándose en estos casos como agresividad adaptativa. Por otro lado, se tiene aquella que es de carácter maladaptativa, donde su principal característica reside en la desregulación emocional y por ende la manifestación de actos que generan daño sin una causa proporcional aparente, trayéndonos problemas en nuestras relaciones sociales. Finalmente está la agresividad de tipo social, que es la que se presenta en medios donde continuamente se sabe que hay comportamientos agresivos y la manifestación de conductas similares constituye una forma de adaptación al mismo, pudiendo traer o no consecuencias negativas en la otra persona.

Según la edad de la persona, los comportamientos agresivos podrían tener diferencias en su manifestación (Cornella y Llusent, 2014):

- (a) Niños de 3 a 7 años: Agresiones físicas a otros, especialmente a niños de su edad, desafío ante los adultos, cierto nivel de no obediencia a las reglas, rabietas y discusiones donde se otorga la responsabilidad a otras personas por acciones propias
- (b) Niños de 8 a 11 años: Además de lo anterior, puede añadirse la tosquedad hacia animales, uso de palabras groseras o insultos hacia el resto, apoderarse de artículos que no son propios (robo) e incompatibilidad con las reglas de comportamiento.

- (c) Adolescentes de 12 a 17 años: Los comportamientos pueden llegar a persistir y mantenerse en el tiempo, en esta etapa los robos pueden ejecutarse utilizando la fuerza, se llega a presentar involucramiento en pandillajes y daños físicos a otras personas, en algunos casos puede haber uso de drogas.

2.3.1.1 Teorías de Agresividad

a. Teoría del síndrome AHA

Este postulado propone que la ira, hostilidad y agresión se encuentran involucrados y sincronizados entre sí. Es en este sentido que una situación externa tiene la propiedad de poder propiciar e impulsar una determinada emoción (ira), la cual se ve afectada también por una predisposición negativa que se puede tener hacia el resto o una persona (hostilidad). El producto de estos dos constructos conlleva a la aparición de conductas agresivas (agresión), lo cual tiene consecuencias negativas para quien lo recibe (Spielberger et al.,1995).

b. Teoría del aprendizaje social

Propuesta por Bandura (2001), quien menciona que los comportamientos agresivos pueden aprenderse e interiorizarse mediante la propia experiencia y observación a otras personas (modelos). Este aprendizaje que realiza el sujeto se basa en la observación de los refuerzos, recompensas o consecuencias “positivas” que recibe el modelo al ejecutar alguna conducta agresiva.

c. Teoría de la frustración – agresión

Dollard et al. (1939), mencionaron que, a raíz de una experiencia frustrante, es decir, el bloqueo de una meta u objetivo, la agresión aparece. En este sentido, el comportamiento agresivo está estrechamente vinculado con el nivel de satisfacción y expectativa que el sujeto ha otorgado a la meta a conseguir y con la interrupción de este. Esto quiere decir que mientras exista un bloqueo a una expectativa deseada y este se dé frecuentemente, esto aumentaría la probabilidad de manifestación del acto agresivo. Sin embargo, este tipo de conductas puede también no darse, especialmente en situaciones

donde la persona ha desarrollado distintas alternativas de respuesta frente a hechos frustrantes, como por ejemplo el replanteamiento de objetivos.

2.3.1.2 Modelo de la conducta agresiva de Buss y Perry

Buss y Perry en 1961 observaron a la conducta agresiva como una respuesta que produce daño a otro organismo. Por otro lado, realizan una diferencia entre la agresión por enojo y la que se da de manera instrumental, siendo la primera aquella que es motivada por una emoción específica (enojo) y recompensada por el malestar y dolor que puede presentar la víctima a cualquier nivel (emocional o físico); por otro lado, en el segundo caso, la recompensa es cualquier reforzador cotidiano, como el dinero, por ejemplo, agredir a una persona para quitarle sus ganancias del empleo. En este sentido, el efecto negativo o perjudicial que produce el comportamiento agresivo no es una variable imprescindible para tipificar a una conducta como tal, sino también la intencionalidad que presenta una persona (como se citó en Matalinares et al., 2012).

Por otro lado, el comportamiento agresivo está conformado por los siguientes componentes: motor, emocional o afectivo y cognitivo.

Respecto al componente motor, incluye la agresividad física y verbal, que implica lastimar o dañar a otros bajo estas manifestaciones; seguidamente se encuentra la hostilidad, representando al componente cognitivo, haciendo referencia a la percepción de injusticia y discordancia que puede presentar una persona hacia otra; finalmente la ira, que representa el componente emocional o afectivo, que consiste en la excitación fisiológica y la preparación para ejecutar la conducta agresiva. Sobre este último, los autores señalan que es un tipo de puente entre los componentes motores y cognitivos ya que la aparición de comportamientos agresivos se da con mayor frecuencia cuando existen emociones de cólera e ira en los seres humanos. Finalmente, la ira, al ser un estado de alta excitación que disminuye con el tiempo, deja una sensación de resentimiento, sospecha, rencor y disgusto, encontrando así su vínculo con la dimensión hostilidad (Buss y Perry, 1992).

2.3.1.3 Conductas agresivas y diferencias sexuales

Dentro de la literatura científica sobre las diferencias sexuales relacionadas a la manifestación de comportamientos agresivos se encuentra que los niveles de agresión mostrados por varones y mujeres difieren, siendo en general más elevados en los hombres. Sin embargo, actualmente parece que esto no es del todo cierto; lo que estaría ocurriendo es que los estudios se han centrado en un tipo de agresividad que es más característica en los hombres, obviando así las conductas agresivas que realizan las mujeres.

Campbell (2006), refiere que el incluir a las mujeres en las investigaciones sobre la agresión ha posibilitado el avance conceptual del mismo, ya que no sólo se vincula dicha variable con los ataques físicos directos, sino también se le entiende como un constructo que engloba un conjunto de comportamientos, esto debido a su carácter aversivo para el que los recibe y por la intencionalidad de causar daño del que lo ejecuta. De esta manera, la diferencia entre hombres y mujeres con relación a los comportamientos agresivos varía en función al tipo de conducta agresiva que se desea analizar (Sánchez et al., 2011).

En ese sentido, Buss y Perry (1992), reportan que los hombres son física y verbalmente más agresivos que las mujeres, así como un poco más hostiles; sin embargo, con relación a la ira, no se observa diferencias significativas, entendiendo de esta manera que en ambos casos sienten niveles de enojo, pero específicamente en mujeres se evidencia tendencia a la inhibición lo cual las lleva a experimentar con mayor frecuencia la agresión de tipo instrumental.

Continuando con esta diferencia, Loukas et al. (2005), refieren que, en el caso de los varones, existe mayor predisposición a mostrar agresividad abierta o física, mientras que en las mujeres la agresividad tiende a ser de tipo social o relacional (exclusión, dañar reputación y retiro de atención).

Como podemos observar, no se puede afirmar que los hombres sean más agresivos que las mujeres; lo que sucede es que las expresiones comportamentales de agresividad son diferentes. En ambos casos utilizan conductas agresivas más

socializadas (indirectas); sin embargo, a la hora de utilizar agresiones directas, los hombres se caracterizan por usar agresiones físicas en mayor cantidad, mientras que esta diferencia no se da para la agresión verbal (Moya y Meseguer, 2004).

Finalmente, Gutiérrez (2018), menciona que no existe diferencias significativas en la manifestación de comportamientos agresivos en hombres como en mujeres, sin embargo; sí existen diferencias en la prevalencia de las modalidades de agresividad; pues las mujeres puntúan más alto en la agresividad encubierta o indirecta, como la irritabilidad y el resentimiento.

2.3.1.4 Componentes de la conducta agresiva

Según Muñoz (2000) mencionan que el comportamiento agresivo estaría conformado por tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual.

a. Componente cognitivo

Involucran nuestros pensamientos, ideas y creencias que tenemos sobre los sucesos que vivimos diariamente. En el caso de las personas que tienden a comportarse agresivamente se ha detectado sesgos cognitivos que imposibilitan la comprensión adecuada de los hechos cotidianos, llevándolos a distorsionar la realidad, generalizar y creer que las personas tienen intenciones negativas, por ende, muestra inclinación a elegir soluciones conflictivas.

b. Componente afectivo

Involucra toda nuestra experiencia subjetiva – emocional, es decir, nuestros sentimientos, emociones y valores. La aparición de actos agresivos es más sencilla de manifestarse cuando se experimenta emociones de cólera o ira, y sumado a esto, se cree haber sido tratado injustamente, creando de esta manera hostilidad.

c. Componente conductual

Se refiere a las habilidades y destrezas necesarias para poder manejar un suceso complejo y hostil. Las personas agresivas carecen de dichas competencias, motivo por el cual tienen problemas en sus relaciones interpersonales.

2.3.1.5 Factores de riesgo de la conducta agresiva

Para Anicama et al., (2011), la conducta agresiva tiene como factores de riesgo:

- Falta de comunicación padres-hijos.
- Sobreprotección de los padres.
- Experiencia de violencia y maltrato infantil.
- Exposición a programas violentos en TV.
- Presencia de violencia intrafamiliar.
- Falta de seguridad pública.

2.3.1.6 Factores protectores de la conducta agresiva

Según Anicama et al., (2011), la conducta agresiva tiene como factores protectores:

- Pertenecer a una familia integrada.
- Buena comunicación intrafamiliar.
- Disponer de buenas habilidades sociales.
- Autoestima moderada a alta.
- Mayor nivel educativo.

2.3.2 Estrés percibido

La temática del estrés ha sido abordada desde distintos enfoques, desde aquellos centrados en aspectos fisiológicos y bioquímicos que vieron la importancia de la respuesta orgánica, interesándose en los procesos internos del sujeto; por otro lado, las orientaciones psicológicas y sociales, que pusieron énfasis en el estímulo y la situación generadora del estrés. Por último, posturas que intentaron superar esa dicotomía interno-externo, mostrando la existencia de procesos mediacionales o transaccionales (Caldera et al., 2007).

Trucco en el 2002, define al estrés como un conjunto de respuestas determinadas desde lo neurológico y fisiológico, pasando por lo cognitivo y finalmente por lo comportamental, que obedece a situaciones externas o estímulos denominados estresores (Ospina, 2016).

Selye, en el año 1926, describe al estrés como una reacción que puede presentarse en la vida cotidiana, la cual es originada por un hecho que prepara a la persona para la huida o lucha. De esta forma, este autor, pudo identificar que no siempre el estrés era negativo, a esto lo llamó eustrés y a lo que sí lo era lo denominó distrés (Cruz, 2018)

Por otro lado, el término estrés percibido fue acuñado por Lazarus y Folkman (1984), estos autores entienden al estrés como el resultado de la relación que existe entre el contexto y la persona, sumado a la valoración que este pueda hacer sobre el ambiente, percibiéndolo como una situación que supera sus recursos personales de afronte. Estas ideas influyen en la forma de sentir y actuar, existiendo una relación entre emoción, pensamiento y conducta. De esta concepción se desprende que el impacto de un hecho sobre la persona depende del grado en que sea percibido como estresante; es así como surge el concepto de estrés percibido, como el punto hasta el cual las situaciones cotidianas son interpretadas o percibidas como estresantes, impredecibles, incontrolables o sobrecargadas de presión.

Complementando la postura de los autores anteriores, Phillips (2013) refuerza la idea que el estrés percibido es el resultado de la interacción que tiene el individuo con su medio ambiente; en ese sentido, señala que dicha variable tiene que ver con lo impredecible e incontrolable que resulta la vida cotidiana, la frecuencia con la que se tiene que lidiar con situaciones molestas, cuánto cambio experimentamos diariamente y sobre todo en la confianza sobre nuestras capacidades de afronte. Es así como el estrés percibido es conceptualizado como los sentimientos y pensamientos que experimenta una persona, durante un momento y tiempo determinado, cuando se encuentra en una situación estresante, vale decir, cómo una persona se siente respecto al estrés de su vida y su capacidad para manejarlo.

2.3.2.1 Modelo cognitivo transaccional del estrés

Lazarus y Folkman (1984), prestan especial atención a la percepción que tiene la persona al momento de recepcionar la información de su entorno. En ese

sentido, lo que se busca es entender y explicar la manera en el que el ser humano, en transacción continua con su entorno, valora las exigencias que este tiene sobre él, pudiendo ser amenazantes o difíciles de afrontar.

Como observamos, este modelo propone un entendimiento de la variable estrés desde la interacción que tiene un individuo con su medio ambiente; de esta forma, la evaluación que haga el organismo tiene dos aristas, una hacia el contexto y otra hacia sus propios recursos de afronte. Es en este sentido, la variable estrés es un concepto dinámico que resulta de la combinación de las demandas percibidas del medio y de los recursos que el organismo considera que tiene para afrontarlo.

Estos autores, proponen tres tipos de evaluaciones: primaria, secundaria y terciaria. En lo que respecta a la primera, es la que se realiza hacia el medio ambiente, en la cual se puede desprender tres formas de entenderla. Puede interpretarse como una situación irrelevante, cuando se puede notar que no tendrá impacto en el bienestar o tranquilidad ni tampoco genera una necesidad de acción ni compromiso, no se perderá ni ganará nada en particular. Por otra parte, se puede dar un significado de que es una situación favorable/positiva, en este caso, la persona considera que el resultado del encuentro entre esta situación y uno mismo producirá una mejora en el bienestar o promete hacerlo, como por ejemplo esforzarme por estudiar o conseguir un ascenso, en este tipo de evaluaciones están inmersas emociones placenteras como el amor, alegría y felicidad. Finalmente, puede entenderse a la situación como estresante, especialmente cuando la percepción incluye un matiz de daño/perdida o amenaza/desafío. En este caso, la amenaza se refiere a daños o pérdidas que aún no se han producido, pero que la persona está anticipando, inclusive si es que sí hubiese pasado, de igual forma está vinculado a la amenaza ya que se asocia a implicancias negativas para el futuro. Para este último punto, los autores señalan que la principal importancia de la amenaza a diferencia de la pérdida es que permite hacer frente de forma anticipada, vale decir, rescata la capacidad adaptativa del ser humano.

Continuando con la propuesta evaluativa que plantean estos autores, tenemos una segunda instancia, cuando ya nos encontramos en una situación de

peligro, amenaza o desafío, donde se debe hacer algo para enfrentar dicho momento. En este tipo de situaciones, se vuelve relevante la evaluación sobre lo que podría hacerse o no, a esto se le conoce como evaluación secundaria. A este momento, Lazarus y Folkman, lo consideran como un ejercicio intelectual, donde se detectan todas las actividades, recursos y opciones de afrontamiento que cuento para enfrentar dicha situación. Esto último, acompañado de considerar las probabilidades de éxito de cada alternativa analizada previamente, así como las posibles repercusiones por su implementación. De esta forma, la interacción que se da entre las evaluaciones primarias ya descritas junto con las secundarias explicadas en el presente párrafo configurarían el grado de estrés que experimenta la persona.

Finalmente, la tercera evaluación que se realiza es la tipificada como la “reevaluación”. Este concepto se refiere a una evaluación modificada que se hace del entorno debido a la nueva información que se ha recibido. Este nuevo entendimiento, que se origina por las constantes transacciones bidireccionales que existen entre el hombre y el medio ambiente, pueden resistir o alimentar la sensaciones y emociones experimentadas por la persona inicialmente.

2.3.3 Estrés y agresividad

El estrés puede impulsar comportamientos agresivos en los seres humanos. Por ejemplo, en el ámbito laboral, se puede observar que empuja a la manifestación de conductas violentas entre las personas; sin embargo, en poblaciones más específicas como la universitaria, además de ser el aspecto académico una fuente de estrés, también lo es la parte financiera y de salud que podrían ser potenciales disparadores de la manifestación de agresividad entre ellos (Kilmer, 2011)

Olatunji (2016), afirma que existe relación directa entre las conductas agresivas y estrés percibido, es decir, a mayores niveles de estrés en los estudiantes, mayor será la manifestación de comportamientos agresivos. Asimismo, complementa esta información, refiriendo que los niveles de autoestima también se encuentran involucrados, mostrando que, a mientras los

niveles de autoestima sean bajos, la manifestación de conductas agresivas es elevada.

Ideas similares son planteadas por Estévez et al. (2018), quienes aseguran que a medida que el estrés percibido crece, los comportamientos agresivos se van presentando en mayor cantidad, evidenciando de esta manera una relación directa entre ambas variables. Adicional a ello, la presencia de un bajo nivel de empatía y autoestima, así como poca satisfacción hacia la vida, acompañan a las personas que ejecutan este tipo de conductas, quienes muestran, además, en un contexto educativo, poco compromiso académico.

Por otro lado, los comportamientos agresivos guardan relación directa con los eventos que pueden resultar estresantes para las personas según sea su percepción de estrés. Desarrollando esta idea, Huang et al. (2017) propone que las principales situaciones que las personas consideran estresantes para el desarrollo de conductas agresivas son los problemas interpersonales, la presión académica, dificultades para adaptarse a problemas de salud y el haber sido castigados por algún tipo de comportamiento.

Con relación a los problemas interpersonales, podemos mencionar que los intercambios de conductas agresivas se presentan también a nivel íntimo, como es el caso de las relaciones de pareja o de amistad. Al respecto, Bodenmann et al. (2010), aseguran que existe una relación directa entre el estrés, la ira y la agresión verbal, presentando además tres momentos cruciales donde estas variables se asocian para desencadenar los problemas íntimos en relaciones interpersonales. La primera etapa es cuando se relaciona el estrés con la ira, seguido de la asociación entre la ira y la agresión verbal y por último la vinculación del estrés con dicha agresión. Es en este sentido que los factores o sucesos estresantes que son percibidos por las parejas gobiernan la emoción negativa más fuerte pudiendo ser en estos casos la ira, lo cual impacta directamente en la manifestación de las conductas agresivas, evidenciando principalmente agresiones de tipo verbal entre los miembros de la relación. Los autores señalan que cuando los niveles de estrés son altos, el afrontamiento no se presenta de forma adaptativa frente a la situación difícil que vive la relación, sea esta de pareja o amical.

2.3.4 Estrés percibido en estudiantes universitarios

La vida universitaria obliga a los estudiantes a enfrentarse a una serie de demandas y desafíos en distintos niveles que se suelen relacionar con el incremento de percepción del estrés (Chau y Vilela, 2017).

Estas demandas o desafíos, relacionados con el estrés percibido en estudiantes universitarios, radican principalmente en la presión académica, carga de trabajos y los problemas financieros (Stoddard, 2017).

Información similar es señalada por Pozos-Radillo et al. (2015), quienes refieren que, en el contexto académico, la percepción del estrés que tiene el estudiante radica en la participación en clase y la sobrecarga de tareas, siendo estos los predictores de la aparición de síntomas de estrés a nivel físico, psicológico y comportamental. Por otro lado, dicho estrés podría volverse crónico, afectando seriamente la salud de los jóvenes.

Respecto a la probabilidad de cronicidad del estrés, Dwyer y Cummings (2001), manifiestan que puede verse alimentada por las estrategias de afrontamiento que tienen los estudiantes universitarios para abordar este problema, siendo estas usualmente de un estilo evitativo ya que consiguen un alivio inmediato, no logrando resolverla en sí. De esta manera, si el estrés se convierte en un problema crónico afectaría seriamente la salud mental de los estudiantes.

El estrés percibido tiene una alta prevalencia en la población universitaria, así lo confirma Shaw et al. (2017), quienes lo examinaron en estudiantes universitarios y pudieron determinar ciertos factores asociados a su aparición. Estos autores señalan que uno de esos factores es el sexo del alumno, siendo las mujeres quien presentan mayor percepción del estrés a diferencia de los varones. Sin embargo, esto no quiere decir que las alumnas tienen mayor número de estresores, sino que, en comparación con los varones, tienen mayor tendencia a calificar y valorar las situaciones como altamente negativas. Además de ello, los varones evidencian poca externalización emocional debido a que le atribuyen un significado de debilidad y baja masculinidad.

Por otro lado, el inicio de la vida académica muchas veces viene acompañado de otras responsabilidades como por ejemplo el aspecto laboral. Analizando esta idea, se pensaría que la combinación de factores laborales con académicos aumentaría la percepción del estrés y reduciría la capacidad de afrontamiento de los alumnos. Sin embargo, sucedería lo contrario ya que la combinación de ambos factores colaboraría al incremento de capacidad de afrontamiento del estrés, ya que la presencia de distintos roles en la vida hace que se incorporen más recursos y formas de entender los problemas (Robotham, 2009).

Complementando el párrafo anterior, Akgun y Ciarrochi (2003) reportan que existe mayor cantidad de estrés percibido en estudiantes desempleados a diferencia de los que cuentan con un empleo. Esto se debe a que los alumnos que trabajan manejan de forma más efectiva las situaciones de vida, ya que han desarrollado mayores recursos de afronte, siendo esta experiencia previa la que les ayuda a minimizar el impacto negativo que podría generar los múltiples roles que ejercen en su vida cotidiana sumado a la responsabilidad académica.

Finalmente, continuando con los factores asociados a la percepción del estrés, Vallejo et al. (2018), propone una serie de factores importantes a considerar para la aparición del estrés:

a) Edad:

Propone que la percepción del estrés disminuye con el pasar de los años, encontrando mayores niveles en personas menores a 18 años que en los adultos mayores. Esto puede deberse a que mientras más joven es la persona, esta tiende a focalizarse en aspectos negativos, a diferencia de los adultos quienes ven detalles más positivos de las circunstancias. Por otro lado, influye también la inactividad que se va presentando progresivamente con el pasar de los años.

b) Diferencias culturales:

La evaluación de la percepción del estrés debe realizarse entendiendo los patrones culturales de las personas de acuerdo con su nacionalidad.

c) Estado civil:

Vivir en pareja muestra un efecto positivo en la percepción del estrés, esto se respalda en la sensación de apoyo y protección que experimentan los integrantes de una relación de pareja.

d) Estado parental:

En este aspecto, el autor señala que las personas con hijos tienen menos predisposición a generar percepción del estrés a diferencia de los que no. Este punto puede explicarse desde una perspectiva sociocultural, ya que el hecho de tener una familia extensa podría considerarse un factor protector frente a la percepción del estrés.

e) Empleo

Este autor presenta una conceptualización similar de acuerdo con lo presentado por Akgun y Ciarrochi (2003), indicando que las personas que no cuentan con empleo tienen mayor predisposición a generar mayores niveles de percepción del estrés; sin embargo, lo atribuye a diversas fuentes siendo en este caso en particular, la ausencia de un ingreso económico lo que generaría la aparición de los niveles de estrés.

2.4 Definición de términos básicos

2.4.1 Conducta agresiva

2.4.1.1 Definición conceptual

Buss y Perry (1992), consideran a la conducta agresiva como una respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo, existiendo componentes que componen a dicha conducta como: motor (agresividad física y verbal), cognitivo (hostilidad) y emocional (ira).

2.4.1.2 Definición operacional

Registro del puntaje obtenido a través del cuestionario de agresión de Buss y Perry (adaptado por Matalinares, 2010), el cual consta de 29 ítems distribuidos en 4 dimensiones. La forma de puntuación es una

escala Likert de 5 puntos, desde 1 (Completamente falso para mi) hasta 5 (completamente verdadero para mi). Donde puntajes entre 83 – 98 y 99 a más significan un nivel alto y muy alto respectivamente para la agresión.

2.4.2 Estrés percibido

2.4.2.1 Definición conceptual

Es el resultado de la relación que existe entre el contexto y la persona, sumado a la valoración que este pueda hacer sobre el ambiente, percibiéndolo como una situación que supera sus recursos personales de afronte. Es así como las situaciones cotidianas son interpretadas o percibidas como estresantes, impredecibles, incontrolables o sobrecargadas de presión (Lazarus y Folkman, 1984).

2.4.2.2 Definición operacional

Registro del puntaje obtenido a través Escala de Percepción global del estrés (adaptado por Guzmán, 2018), el cual consta de 13 ítems distribuidos en 2 dimensiones. La forma de puntuación es una escala Likert de 5 puntos, desde 0 (Nunca) hasta 4 (Casi siempre). Donde puntajes entre 10 – 12 y 13 – 24 significan un nivel moderado y alto respectivamente para el estrés negativo (distrés). Mientras que para el caso del eutrés, los rangos entre 10 – 22 y 23 - 28 significan un nivel moderado y alto respectivamente

2.5 Fundamentos Teóricos que sustentan las hipótesis

2.5.1 Estrés percibido

Con relación al modelo cognitivo transaccional del estrés de Lazarus y Folkman (1984), proponen el siguiente esquema para explicar el estrés percibido

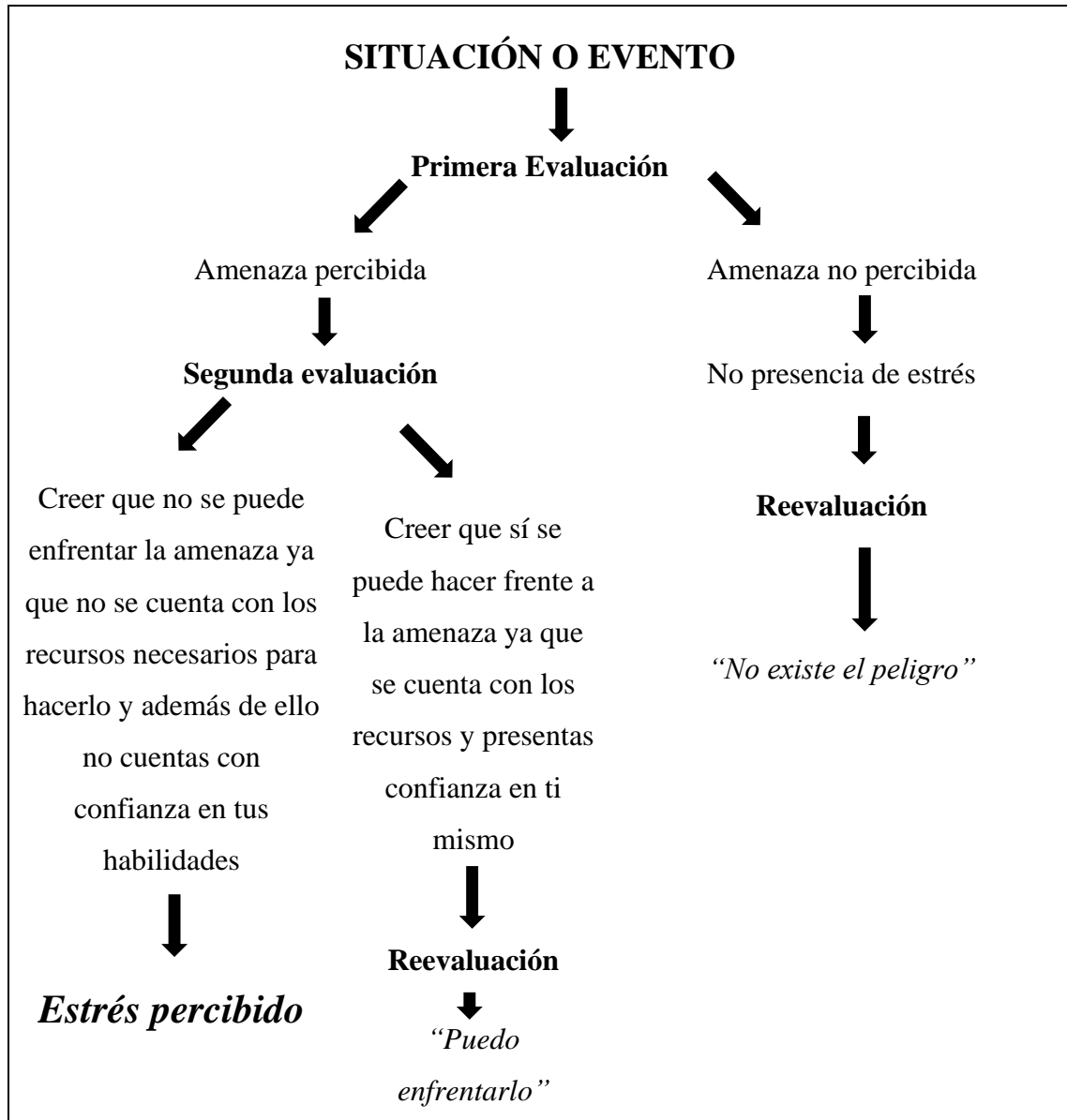


Figura 1. Explicación del estrés percibido según el modelo de Lazarus y Folkman (1984)

2.6 HIPÓTESIS

2.6.1 Hipótesis General

H_1 : Existe una relación significativa y directa entre las dimensiones del estrés percibido y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

H_0 : No existe una relación significativa y directa entre las dimensiones del estrés percibido y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

2.6.2 Hipótesis Específicas

H_1 : Existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_0 : No existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_2 : Existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_0 : No existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_3 : Existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_0 : No existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_4 : Existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_0 : No existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_5 : Existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

H_0 : No existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

H_6 : Existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_0 : No existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

H_7 : Existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

H_0 : No existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

H_8 : Existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

H_0 : No existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

H_9 : Existe relación entre la dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante.

H_0 : No existe relación entre la dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante.

H_{10} : Existe relación entre la dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante

H_0 : No existe relación entre la dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante

H_{11} : Existe relación entre dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo

H_0 : No existe relación entre dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo

H_{12} : Existe relación entre dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo

H_0 : No existe relación entre dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo

2.7 Variables

La operacionalización de variables se expone en el anexo 3 y 4.

CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo, método y diseño de investigación

El presente estudio es de enfoque cuantitativo y de alcance correlacional, ya que existe la necesidad de estimar las magnitudes de las variables en estudio, en el que también se describirán la relación entre las dos variables. Además de ello, presenta un diseño no experimental de corte transversal ya que se observará a las variables a investigar en su contexto natural y no existirá manipulación intencional de ninguna de estas; asimismo la recolección de la información se dará en un momento en particular (Hernández et al., 2014).

3.2 Población y muestra

La población de la presente investigación está conformada por estudiantes universitarios de pregrado, de ambos sexos y pertenecientes a instituciones privadas o públicas de Lima Metropolitana, los cuales son aproximadamente 658 854 alumnos actualmente (Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria [SUNEDU], 2020).

La muestra está determinada de forma no probabilística e intencional ya que la selección de los elementos no se hará de forma aleatoria y no dependerá de alguna fórmula probabilística ya que los integrantes no presentan las mismas probabilidades de ser elegidos para el presente estudio, sino, está ligado a las características de la investigación y toma de decisión del investigador, además de que el presente estudio no busca generalizar los resultados. (Hernández et al., 2014).

Además de ello, los y las participantes deberán cumplir con los criterios de inclusión y exclusión establecidos en la presente investigación:

Criterios de inclusión:

- Estudiantes universitarios de pregrado de Lima Metropolitana de instituciones públicas o privadas

- Estudiantes universitarios entre 18 y 30 años que estén matriculados en el momento en el que completen las encuestas
- Estudiantes universitarios de ambos sexos
- Haber leído y firmado el consentimiento informado

Criterios de exclusión:

- Estudiantes de estudio superior menores de edad
- Estudiantes universitarios que no pertenezcan a Lima Metropolitana
- Estudiantes universitarios que se encuentren llevando su segunda formación profesional
- Estudiantes universitarios que presenten alguna condición de salud mental

Por otro lado, para el cálculo de la muestra se empleó el programa G*Power (Faul, Erdfelder, Buchner y Lang, 2009). Se tomó en consideración la correlación moderada registrada entre el nivel de estrés e impulsividad ($r = .418$, $p < .01$) por Estrada (2019). Teniendo en cuenta la recomendación de usar un mínimo de .80 de potencia en las ciencias sociales (Cohen, 1992), se determinó una potencia de .95. Se consideró un alfa (α) estándar de .05. Como resultado del análisis de estos datos, el programa calculó un tamaño de la muestra de un mínimo de 160 participantes.

Finalmente, la muestra estuvo conformada por 261 estudiantes universitarios de Lima Metropolitana, en el rango de edad de 18 a 30 años, que se encuentran actualmente en pregrado y cursando el semestre 2020 – II. De los cuales 182 fueron mujeres (69.7%) y 79 fueron hombres (30.3%). Con relación a la variable empleo, 191 son alumnos que no cuentan con un empleo (73.2%) y 70 que sí cuentan con un trabajo (26.8%). Por último, respecto al tipo de gestión universitaria al que pertenecen, 245 de ellos se encuentran en universidades privadas (93.9%) y 16 en universidades públicas (6.1%). (Véase Tabla 1)

Tabla 1

Distribución de la muestra según sexo, empleo y tipo de gestión universitaria a la que pertenecen (N=261)

Características	n	%
Sexo		
Masculino	79	30.3%
Femenino	182	69.7%
Empleo		
Con empleo	70	26.8%
Sin empleo	191	73.2%
Gestión universitaria		
Pública	16	6.1%
Privada	245	93.9%

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.3.1 Ficha Sociodemográfica

Para el presente estudio se aplicará una encuesta sociodemográfica que recogerá datos relevantes para la investigación. (Ver anexo 6.5)

3.3.2 Cuestionario de Agresión - AQ

Se utilizará la presente escala para medir los comportamientos agresivos en el presente estudio.

Ficha técnica

Nombre original: Aggression Questionnaire – AQ

Autor: Buss y Perry (1992)

Adaptación: Matalinares et al. (2012)

Aplicación: Individual y colectiva

Ámbito de aplicación: adolescentes y adultos

Contenido: La prueba consta de 4 dimensiones y la distribución de ítems por dimensión es la siguiente: Agresión Física (9), Agresividad Verbal (5), Hostilidad (7) e Ira (8). Teniendo 29 ítems en total.

Calificación: El sujeto examinado tiene cinco opciones de respuesta, que se presentan de la siguiente manera: 1 = Completamente Falso para mí (CF), 2

= Bastante Falso para mí (BF), 3 = Ni verdadero, Ni Falso para mí (VF), 4 = Bastante Verdadero para mí (BV), 5 = Completamente Verdadero para mí (CV).

Los ítems 15 y 24 los cuales se encuentran en sentido inverso por lo tanto los puntajes se proponen en sentido opuesto.

Interpretación:

Para la presente prueba se contemplan las categorías Muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo, los cuales son agrupados según los siguientes puntajes

Tabla 2
Puntajes e interpretación de la Escala de Agresión de Buss y Perry

Nivel	Escala de agresión	Agresividad Física	Agresividad Verbal	Ira	Hostilidad
Muy Alto	99 a Más	30 a Más	18 a Más	27 a Más	32 a Más
Alto	83 – 98	24 – 29	14 – 17	22 – 26	26 – 31
Medio	68 – 82	16 – 23	11 – 13	18 – 21	21 – 25
Bajo	52 – 67	12 – 17	7 – 10	13 – 17	15 – 20
Muy bajo	Menos a 51	Menos a 11	Menos a 6	Menos a 12	Menos a 14

Validez y confiabilidad

El instrumento fue adaptado y sus propiedades psicométricas fueron extraídas a nivel peruano por Matalinares et al. (2012), quienes trabajaron con 3,632 sujetos, de 10 a 19 años, de ambos sexos, de 1° a 5° de secundaria, procedentes de distintas instituciones educativas de la costa, sierra y selva del Perú.

Respecto a la validez de constructo presentada por el instrumento, esta se obtuvo mediante el análisis factorial utilizando el método de los componentes principales, obteniendo un solo factor con una carga factorial que explica el 60,819% de la varianza total acumulada, este a su vez, está compuesto por cuatro componentes: Ira con carga factorial de .81, Agresión Física con carga factorial de .773, Agresión verbal con carga factorial .770 y Hostilidad con

carga factorial de .764. Estos resultados se encuentran alineados a la propuesta de Buss.

Respecto a las evidencias de confiabilidad, se obtiene un coeficiente de Cronbach de .836, considerándose alto. Con relación a las subescalas, los coeficientes de Cronbach son menores, teniendo en la agresión física un resultado de ($\alpha = .683$), en agresión verbal ($\alpha = .565$), Ira ($\alpha = .552$) y Hostilidad ($\alpha = .650$).

3.3.3 Escala de percepción global del estrés para universitarios

Se utilizó la presente escala para medir los niveles de estrés percibido en el presente estudio.

- **Ficha técnica**

Nombre original: Perceived Stress Scale PSS - 14

Autor: Cohen et al. (1983)

Adaptación: Guzmán Yacaman, Jaime Enrique (2016)

Aplicación: Individual y colectiva

Ámbito de aplicación: adolescentes y adulto

Contenido: El instrumento presenta 13 ítems en total, los cuales se encuentran divididos en 2 dimensiones: Positivo o eustrés (7) y negativo o distrés (6).

Calificación: El sujeto examinado tiene cinco opciones de respuesta que se presentan de la siguiente manera: 0 = Nunca, 1 = Casi Nunca, 2 = De vez en cuando, 3 = Frecuentemente y 4 = Casi siempre.

Interpretación: Para las dos dimensiones se contemplan niveles bajos, moderados y altos. En el caso de la dimensión distrés, un nivel bajo corresponde a puntajes que van desde 0 a 9, un nivel moderado a puntajes entre 10 a 12 y un nivel alto de 13 a 24 puntos. Para la dimensión eustrés, un nivel bajo corresponde a puntajes que van desde 0 a 17, un nivel moderado a puntajes entre 10 a 22 y un nivel alto de 23 a 28 puntos.

- Validez y confiabilidad

A nivel nacional, el instrumento fue adaptado por Yacaman (2018), con una muestra de 332 estudiantes universitarios de una institución privada de la capital, de donde obtuvo las propiedades psicométricas del instrumento.

Respecto a la validez de contenido, dicho autor trabajó con especialistas en lingüística para que revisen y evalúen detalladamente cada uno de los ítems para ver si hay necesidad de modificarlos. Además de ello, contó con profesionales en el idioma inglés para realizar la traducción y conservar un parecido con la versión original.

Los especialistas en lingüística identificaron que la prueba EPGE adaptada en Chile y México presentaron un castellano similar al peruano por lo que sugirieron que sean los instrumentos para usarse. Con relación a los ítems, consideraron oportuno modificar 8 de estos, dicho proceso el autor lo realizó junto a un experto en pruebas psicológicas. Como uno de los pasos finales, se usó los ítems 5 y 10 de la escala Mexicana agregando la frase “cuan seguido” y se cambió totalmente el ítem 10 de la escala Chilena ya que no presentaba similitud al traducirse al idioma inglés.

Al tener toda la escala corregida, el autor la administró a 20 sujetos entre 18 y 30 años con recursos económicos bajos, dándose cuenta de que el ítem 4 no era comprendido perfectamente alguno de estos, quienes reportaron percibirlo como muy extenso, poco entendible y similar al ítem 6. De este modo, por sugerencia de los especialistas, se modificó y cotejó su parecido con la versión original.

Con relación a la validez de constructo, el autor realizó el análisis de componentes principales con rotación Oblimin, mostrando una medida de adecuación muestral Kaiser Meyer-Olkin de .86 y se obtuvo una prueba de esfericidad de Bartlett que fue altamente significativa ($\chi^2 = 1182.162$, $gl = 91$, $p < .001$). explicando así una alta correlación entre las variables.

Los dos componentes que se obtuvieron explicaron el 44.69% de la varianza total. El primer factor presentó un autovalor de 4.27 el cual explica el 30.47% de la varianza y el segundo factor presentó un autovalor de 1.99, lo que explicó el 14.23% adicional de la varianza.

Otro procedimiento que realizó el autor fue evaluar las cargas factoriales de cada ítem de la escala, dividiéndolos según el nivel encontrado. De esto modo, pudo hallar una oscilación entre .430 y .710 para las cargas del factor estrés positivo y una oscilación entre .409 y .735 para las cargas del factor estrés negativo. Además de ello, pudo notar que el ítem 12 presentó cargas cruzadas; es decir, tanto para el eustrés y distrés (.430 y .409 respectivamente), cuando realmente debería presentar mayor carga para el estrés negativo (por la teoría del EPGE), motivo por el cual decidió eliminarlo.

El autor realizó nuevamente el análisis de componentes principales con rotación oblimin. En esta ocasión tuvo como resultado una medida de adecuación muestral Kaiser Meyer-Olkin de .86 y en la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 1138.576$, $gl = 78$, $p < .001$), demostrando así que es altamente significativa y que existen correlaciones altas entre las variables.

En este caso, se obtuvo un 46.90% de la varianza total y fue explicada con la presencia de dos componentes. Se encontró un autovalor de 4.26 para el primer factor, lo cual explica el 32.79% de la varianza; adicional a ello, el segundo factor, presentó un autovalor de 1.84, explicando el 14.12% adicional de la varianza.

En el análisis de componentes principales realizados por el autor, las cargas factoriales del primer y segundo factor oscilaron entre .610 a .752 y .487 a .774 respectivamente; además de ello, los ítems correspondientes a cada uno (eustrés y distrés) reflejaron asociación.

Para poder determinar los índices de ajuste y así ratificar los resultados ya descritos el autor ejecutó el análisis factorial confirmatorio (AFC), identificando que el modelo de 13 ítems presentó un índice de ajuste mejor ($CFI=.951$). Las

cargas factoriales para el factor estrés positivo (eustrés) y para el factor estrés negativo (distrés) fluctuaron entre .45 - .75 y .36 - .72 respectivamente. Dichas cifras confirmaron que los resultados de la muestra de estudio se ajustan a un modelo de dos factores, eustrés (7 ítems) y distrés (6 ítems).

Luego de ello, usando la prueba SPANAS (Escala de afectos negativos y positivos) el autor ejecutó los procesos y análisis convenientes para hallar evidencias de validez convergente y divergente, esto a partir de los resultados de las correlaciones entre los factores eustrés y distrés de la EPGE con los factores de afecto positivo y negativo del SPANAS. Encontró una correlación negativa y significativa entre los factores de eustrés y distrés ($r = -.411$, $p < .00$). Respecto a la convergencia entre las escalas, halló una correlación positiva y significativa entre el distrés y el afecto negativo ($r = .597$, $p < .001$), así como para el eustrés y el afecto positivo ($r = .387$, $p < .001$). Con relación a la divergencia, encontró una correlación negativa y significativa entre el distrés y el afecto positivo ($r = -.242$, $p < .001$), así como para el eustrés y el afecto negativo ($r = -.393$, $p < .001$).

Por último, el autor usó el método de consistencia interna de alfa de Cronbach para encontrar la confiabilidad. En ese sentido, halló un índice consistencia interna de alfa de Cronbach de .799 y .770 para los ítems correspondientes al eustrés y distrés respectivamente.

3.4 Descripción de procedimientos de análisis de datos

Con relación a la recolección de datos, como primer paso se procedió a transcribir ambos instrumentos de manera virtual para así poder ser aplicados correctamente, esto debido a la coyuntura actual por el Covid – 19 que prohíbe las interacciones sociales y aglomeramiento en espacios reducidos, lo cual imposibilita asistir presencialmente a las instituciones educativas, además de éstas encontrarse cerradas temporalmente, impartiendo clases de forma virtual.

Luego de ello, se obtuvo el contacto con los estudiantes universitarios a través de las redes sociales, explicándoles el objetivo de la investigación para así solicitar su participación, la cual es totalmente voluntaria solicitando con previa conformidad

con los objetivos del estudio. Posterior a ello, a los estudiantes que hayan aceptado se enviará los enlaces correspondientes para el llenado del consentimiento informado, ficha sociodemográfica e instrumentos a utilizar en el presente estudio. Se hará énfasis en que los cuestionarios deben ejecutarse de manera independiente, sin ningún tipo de apoyo y con total sinceridad y compromiso a fin de tener datos válidos y reales. La recopilación de los datos a través de los cuestionarios estuvo habilitada durante aproximadamente un mes, luego de esto, se procedió con el análisis estadístico correspondiente.

Por otro lado, para poder determinar la distribución normal de los datos de cada una de las dimensiones de las variables de estudio se utilizó la prueba de Shapiro – Wilk, identificando que los datos no muestran una distribución normal motivo por el cual, para los análisis de las correlaciones correspondientes, se utilizó pruebas no paramétricas, en este caso el coeficiente de correlación rho de Spearman a un nivel de significancia de $p < .05$

Finalmente, a nivel descriptivo, se procedió a realizar el análisis para obtener las medias y desviaciones estándar de las variables de estudio, asimismo se examinó descriptivamente los niveles alcanzados por la muestra con relación a los comportamientos agresivos y estrés percibido, todo esto en cada una de sus dimensiones.

CAPITULO IV: RESULTADOS Y ANALISIS DE LOS RESULTADOS

4.1 Resultados

4.1.1 Estadísticos descriptivos

Se presenta una descripción de los cálculos obtenidos para la conducta agresiva y percepción global del estrés. Se obtuvieron los valores mínimos y máximos, la media aritmética, desviación estándar, asimetría y curtosis (Véase tabla 3 y 4).

Con relación a la conducta agresiva, se puede observar que la media más alta corresponde a la dimensión hostilidad ($M=22.4$; $D.E=5.7$) y la más baja a la agresividad verbal ($M=13.1$; $D.E=3.46$). Además de ello, se evidencia una asimetría positiva para las dimensiones de agresividad física y verbal, lo cual indica que existe mayor cantidad de valores agrupados por debajo de la media, diferente situación para las dimensiones de hostilidad e ira que muestran una asimetría negativa, mostrando una mayor cantidad de valores por encima de la media.

Para las dimensiones agresividad verbal, hostilidad e ira, se observa una curva platicúrtica, lo cual nos indica que existe una baja concentración de valores en torno a su media; mientras que en la dimensión agresividad física, prevalece una curva leptocúrtica, mostrando gran concentración de valores en torno a su media. (Hernández et al., 2014).

Tabla 3
Resultados descriptivos de las dimensiones de conducta agresiva

	Min	Max	M	D.E	Curtosis	Asimetría
Agresividad Física	9	43	17.8	6.26	0.828	0.848
Agresividad Verbal	5	23	13.1	3.46	- 0.141	0.0296
Hostilidad	8	36	22.4	5.7	- 0.382	-0.0662
Ira	7	32	19.3	5.38	- 0.309	- 0.165

N = 261

Finalmente, en cuanto a la variable percepción del estrés, se observa que la media más alta corresponde a la dimensión eustrés ($M=16.9$; $D.E=4.58$) y la más baja a distrés ($M=13.4$; $D.E=4.17$). Además de ello, se evidencia una asimetría y curtosis negativa en ambas dimensiones, lo cual indica que existe mayor cantidad de valores agrupados por encima de la media; además de ello, presentan curva platicúrtica, mostrando que existe una baja concentración de valores en torno a su media, también en ambas dimensiones.

Tabla 4
Resultados descriptivos de las dimensiones de la Percepción global del estrés

	Min	Max	M	D.E	Curtosis	Asimetría
Eustrés	6	28	16.9	4.58	- 0.623	-0.0591
Distrés	0	23	13.4	4.17	-0.212	-0.226

N = 261

4.1.2 Análisis de distribución normal

Se determinó si los datos de las variables conducta agresiva y estrés percibido presentan una distribución normal a nivel poblacional, aplicando para tal fin la prueba de Shapiro Wilk considerando un nivel de significancia del .05 (véase tabla 5 y 6)

Con relación a la conducta agresiva, respecto a la dimensión agresividad verbal y hostilidad, muestran una distribución normal a nivel poblacional, obteniéndose grados de significación de .053 y .214 respectivamente. Sin embargo, en agresividad física e ira no se evidencia una distribución normal, teniendo como grados de significación de .001 y .022 respectivamente

Tabla 5
Prueba de normalidad para las dimensiones de la variable conducta agresiva

	Estadístico	Sig.
Agresividad Física	.945	<.001
Agresividad Verbal	.989	.053
Hostilidad	.993	.214
Ira	.987	.022

gl = 261

Con relación al estrés percibido, considerando un nivel de significancia del .05, los valores encontrados en eustrés y distrés muestran que no existe una distribución normal a nivel poblacional, teniendo como datos en el grado de significación de .005 y .02 respectivamente. Debido a estas distribuciones, se procedió a la realización de los análisis inferenciales a través de métodos de correlación no paramétricos.

Tabla 6
Prueba de normalidad para las dimensiones de la variable percepción del estrés

	Estadístico	Sig.
Eustrés	.984	.005
Distrés	.987	.02

gl = 261

4.1.3 Estadísticos inferenciales

4.1.3.1 Evidencias de correlación entre las dimensiones de la percepción del estrés con el comportamiento agresivo

Se ejecutó el análisis de correlación entre las dimensiones de la percepción del estrés y el comportamiento agresivo (véase en la tabla 7). Se encontró una correlación positiva y estadísticamente significativa entre el distrés y la conducta agresiva ($r_s = .548$, $p < .001$). Por otro lado, con relación al eustrés, muestra una correlación negativa y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo ($r_s = -.287$, $p < .001$)

Tabla 7
Correlación entre las dimensiones de la percepción del estrés y el comportamiento agresivo

	Eustrés	Distrés
Agresividad	-.287 ***	.548 ***

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

4.1.3.2 Evidencias de correlación entre el distrés con las dimensiones del comportamiento agresivo

Se realizó el análisis de correlación entre la dimensión distrés con cada una de las dimensiones del comportamiento agresivo (véase tabla 8), encontrándose que el distrés muestra correlación positiva y estadísticamente significativa con todas las dimensiones de la conducta agresiva. Con la agresividad física ($r_s=.279, p< .001$), agresividad verbal ($r_s=.288, p< .001$), hostilidad ($r_s=.517, p< .001$) e ira ($r_s= .590, p< .001$).

Tabla 8
Correlación entre el distrés y las dimensiones del comportamiento agresivo

	Distrés
Agresividad física	.279***
Agresividad verbal	.288***
Hostilidad	.517***
Ira	.590***

* $p< .05$, ** $p< .01$, *** $p< .001$

4.1.3.3 Evidencias de correlación entre el eustrés con las dimensiones del comportamiento agresivo

Se realizó el análisis de correlación entre la dimensión eustrés con cada una de las dimensiones del comportamiento agresivo (véase tabla 9), encontrándose que el eustrés únicamente muestra correlación negativa y estadísticamente significativa con la dimensión hostilidad ($r_s= -.348, p< .001$) e ira ($r_s= -.301, p< .001$).

Tabla 9
Correlación entre el eustrés y las dimensiones del comportamiento agresivo

	Eustrés
Agresividad física	.119
Agresividad verbal	.156
Hostilidad	-.348***
Ira	-.301***

* $p< .05$, ** $p< .01$, *** $p< .001$

4.1.3.4 Evidencias de correlación entre el distrés y eustrés con el comportamiento agresivo, en función del sexo del participante

Se realizó el análisis de correlación entre la dimensión distrés y eustrés con el comportamiento agresivo presentado en hombres y mujeres (véase tabla 10 y 11)

En ese sentido se pudo encontrar que el distrés muestra correlación positiva y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo, tanto en hombres ($r_s=.476, p< .001$) como en mujeres ($r_s= .625, p< .001$).

Por otro lado, se pudo encontrar que, únicamente en el caso de las mujeres, el eustrés muestra correlación negativa y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo ($r_s=-.339, p< .001$).

Tabla 10
Correlación entre la dimensión distrés y eustrés con el comportamiento agresivo, en hombres

	Eustrés	Distrés
Agresividad	.105	.476***

* $p< .05$, ** $p< .01$, *** $p< .001$

Tabla 11
Correlación entre la dimensión distrés y eustrés con el comportamiento agresivo, en mujeres

	Eustrés	Distrés
Agresividad	-.339***	.625***

* $p< .05$, ** $p< .01$, *** $p< .001$

4.1.3.5 Evidencias de correlación entre el distrés y eustrés con el comportamiento agresivo, en función a la variable empleo

Se realizó el análisis de correlación entre la dimensión distrés con el comportamiento agresivo presentado en estudiantes universitarios con o sin empleo (véase tabla 12 y 13)

En ese sentido se pudo encontrar que el distrés muestra correlación positiva y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo, tanto en universitarios con empleo ($r_s=.542, p< .001$) y sin empleo ($r_s=.549, p< .001$).

Por otro lado, se pudo encontrar, únicamente en universitarios sin empleo, que el eustrés muestra correlación negativa y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo ($r_s=-.331, p< .001$).

Tabla 12

Correlación entre la dimensión distrés y eustrés con el comportamiento agresivo en universitarios con empleo

	Eustrés	Distrés
Agresividad	0.176	.542***

* $p< .05$, ** $p< .01$, *** $p< .001$

Tabla 13

Correlación entre la dimensión distrés y eustrés con el comportamiento agresivo en universitarios sin empleo

	Eustrés	Distrés
Agresividad	-.331***	.549***

* $p< .05$, ** $p< .01$, *** $p< .001$

4.2 Análisis de resultados

El objetivo que buscó el presente estudio fue determinar la relación entre las dimensiones de la percepción del estrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana que se encuentren cursando estudios en pregrado y tengan edades entre los 18 y 30 años.

En primer lugar, con relación a los resultados del análisis descriptivo, se pudo evidenciar que la mayoría de los adultos que participaron en este estudio pertenecen a universidades particulares, no cuentan con un empleo actualmente y son de sexo femenino.

En cuanto a la variable percepción del estrés, que está comprendida por la dimensión distrés y eustrés, los resultados muestran que nuestra muestra de estudio evidencia niveles altos de estrés negativo (distrés), lo que implica que los estudiantes universitarios del presente estudio perciben su entorno y contextos donde se desenvuelven como amenazantes y abrumadores, llevándolos a considerar que no presentan las habilidades y recursos de afrontamiento necesarios para abordar la situación de forma efectiva y poder encontrar una solución oportuna. Esto a su vez contribuye en alimentar la sensación de angustia e intranquilidad, presentando de esta manera tensión y molestia constante en los contextos en que se desenvuelven, además de percibir que las actividades y situaciones complicadas que pueden suceder aparecen con mayor frecuencia y se acumulan constantemente día a día. Este hallazgo pone en evidencia que los estudiantes de educación superior se encuentran expuestos a diversas situaciones que ellos perciben como abrumantes o amenazantes, así como a diversas experiencias que ejercen demandas de alto nivel hacia ellos, donde muchas veces son entendidas como situaciones que sobrepasan sus propios recursos de afrontamiento, constituyendo así, la vida universitaria, una etapa difícil y complicada (Satchimo et al, 2013). Además de ello, los presentes resultados entran en concordancia con lo reportado por Bedoya et al. (2006), quien reveló que más del 90% de estudiantes universitarios presenta estrés elevado durante el transcurso del semestre en curso, llevándolos en muchos casos a experimentar síntomas físicos, psicológicos y comportamentales.

Respecto al comportamiento agresivo, se puede observar un nivel medio en cada una de las dimensiones, pero con una predominancia en ira y hostilidad ya que la mayor cantidad de valores se encuentra por encima de la media según la asimetría hallada; esto quiere

decir que los adultos participantes del presente estudio reportan experimentar una evaluación negativa y juicio desfavorable ante las situaciones vividas, que a su vez son interpretadas como desagradables, evidenciando de esta manera diversos estados emocionales que están vinculados claramente con el disgusto, malestar o desprecio por dichos sucesos. Este hallazgo resulta interesante vincularlo con lo expuesto por Buss y Perry (1992), quienes mencionan que la cercanía existente entre la hostilidad y la ira, así como la presencia de estas variables en los seres humanos, se debe a que cuando esta última se encuentra en disminución a raíz del tiempo transcurrido, colabora a que el individuo presente una sensación residual de resentimiento, sospecha, rencor y disgusto frente a aquello que inicialmente generó este estado emocional (ira), encontrando así su vínculo con la dimensión hostilidad, dato encontrado en este estudio.

Por otra parte y a partir de los hallazgos encontrados en los análisis inferenciales, aceptamos la hipótesis general alternativa que establece que existe relación entre las dimensiones eustrés y distrés con el comportamiento agresivo en la muestra de estudio, encontrando que, para el caso de la dimensión eustrés, presenta una correlación negativa y estadísticamente significativa; mientras que para el caso de la dimensión distrés se evidencia una correlación positiva y estadísticamente significativa, lo cual nos indica que a mayores niveles de eustrés, es decir, presencia de un estrés positivo y alentador, menor presencia de conductas agresivas y por ende una adaptación correcta al entorno, caso distinto con los niveles de distrés, que al encontrarse en niveles altos en estudiantes universitarios, aumentará la presencia de comportamientos agresivos en esta población. Esto guarda relación con lo encontrado por Ameniya et al. (2016), quienes concluyeron que los niveles altos de estrés en estudiantes universitarios guardan relación con la aparición de comportamientos agresivos, además de generar impacto en su rendimiento académico y llevar a considerar el abandono de los estudios.

En cuanto a la relación existente entre el distrés y las dimensiones del comportamiento agresivo, se halla una correlación positiva y estadísticamente significativa con la agresividad verbal y física, así como con la hostilidad e ira. Esto nos indica que al elevarse los niveles de distrés, es decir la percepción negativa de una situación que se entiende como desagradable e incómoda, es esperable que los comportamientos agresivos, en cada una de sus dimensiones, aparezcan y se incrementen. Datos similares podemos encontrar en lo investigado por Acosta (2018), quien halló también que el estrés guarda una correlación directa y significativa con cada una de las dimensiones del comportamiento

agresivo, a nivel verbal, físico, de hostilidad e ira. Por otro lado, sobre esta información encontrada en el presente estudio y vinculándolo con la teoría propuesta por Lazarus y Folkman en 1986 sobre el estrés percibido, podemos entonces explicar y argumentar con mayor fuerza y firmeza que la aparición de estos comportamientos agresivos en sus diferentes dimensiones se ha visto sustentada en la valoración e interpretación que han tenido los estudiantes universitarios participantes en la presente investigación sobre los diferentes hechos y sucesos que se han enfrentado en su desenvolvimiento diario, los cuales han sido percibidos de una manera negativa, entendiéndolos como hechos que superan su capacidad y recursos de afrontamiento, creyendo también que sus probabilidades de éxito frente a estos sucesos es baja o nula; este ejercicio intelectual como lo llamarían los autores mencionados, ocasionó el elevado nivel de distrés en los participantes, lo cual a su vez colaboró a la aparición de las conductas agresivas ya descritas. Finalmente, es importante recordar también que nuestra muestra elegida corresponde al sector de Lima Metropolitana, sector del país que se encuentra dentro de las poblaciones mayor afectadas por la coyuntura mundial sobre el Covid 19, no sólo en términos de salubridad, sino también de materia económica, laboral, académica y social, pudiendo ser una variable importante que coloca en una situación vulnerable y de incertidumbre a nuestros estudiantes en las diferentes esferas de su vida, siendo así relevante considerar a este contexto en la influencia para la percepción del estrés y por ende en la contribución para la aparición de las conductas agresivas.

Referente a la correlación obtenida entre el eustrés y las dimensiones del comportamiento agresivo, se encuentra que únicamente existe una correlación negativa y estadísticamente significativa con dimensión hostilidad e ira, obteniendo como información que al incrementarse los niveles de una percepción positiva y saludable de una situación complicada (eustrés), la presencia de comportamientos agresivos en dichas dimensiones podría disminuir.

Resumiendo los hallazgos que el presente estudio expone sobre la percepción del estrés en sus dos dimensiones (eustrés y distrés) y su correlación con el comportamiento agresivo y sus dimensiones, es notorio la concordancia con el modelo expuesto por Lazarus y Folkman (1984), pues como se puede observar la percepción que tienen los estudiantes al momento de enfrentar y procesar la información de su entorno al cual están expuestos se encuentra relacionado significativamente con la aparición de comportamientos agresivos, es así que, cuando la percepción es negativa y se encuentra

en un alto nivel (distrés) las conductas agresivas aumentan; sin embargo, estas disminuyen, cuando los niveles de eustrés son altos. Poniendo en evidencia de esta manera el dinamismo que tiene el concepto estrés en función a la conceptualización de las experiencias cotidianas que pueden tener los estudiantes, así como el afronte y tipo de respuesta que tendrían en función a dicha conceptualización.

Al realizarse los análisis de las correlaciones existentes entre las dimensiones eustrés y distrés con el comportamiento agresivo, en función a la variable sexo, se pudo hallar que para el caso del distrés se muestra una correlación positiva y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo, tanto en hombres como en mujeres. Esto nos indica que, al ser los niveles de distrés altos, los comportamientos agresivos se manifestarán en mayor cantidad, independientemente del sexo de la persona. Este hallazgo refuerza la idea propuesta por Gutiérrez (2018), quien menciona que no se puede afirmar que los hombres presentan mayores niveles de agresividad frente a las mujeres o viceversa; sin embargo, lo que sí podría existir sería alguna diferencia en las modalidades de expresión de este comportamiento con relación al sexo de la persona, como por ejemplo una conducta agresiva de tipo encubierta o indirecta, como la irritabilidad y el resentimiento, es más frecuente encontrarla en el sexo femenino. De esta forma, los hallazgos encontrados en la presente investigación sobre este punto en particular ayudan a robustecer la postura de que no existen diferencias en la aparición de comportamientos agresivos como tal, tanto en mujeres como hombres. Finalmente, es oportuno precisar que las posibles diferencias sí estarían en la manifestación y formas de expresar esta conducta agresiva, teniendo como argumento que los varones tienen una expresión más abierta de la conducta agresiva que las mujeres, mostrando así posturas con mayor tendencia a la agresividad física o verbal, mientras que las mujeres, fruto de la inhibición que suele caracterizarlas, exponen una agresión indirecta, como lo es la exclusión de personas, dañar la reputación de alguien o retirar la atención (Sánchez et al, 2011; Loukas et al., 2005; Moya y Meseguer, 2004; Buss y Perry, 1992).

Por otro lado, al realizarse los análisis de las correlaciones existentes entre las dimensiones eustrés y distrés con el comportamiento agresivo, en función a la variable empleo, se encontró que para el caso del distrés hay una correlación positiva y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo, tanto en universitarios con empleo y sin empleo; sin embargo, respecto a la dimensión eustrés, existe una correlación negativa y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo, sólo para los

estudiantes desempleados. En ese sentido, podemos afirmar que si en los estudiantes que cuentan con un empleo actualmente los niveles de estrés aumentan, la aparición de conductas agresivas será más probable de ocurrir, demostrando de esta manera la correlación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables reportada previamente. Por otro lado, en estudiantes universitarios sin empleo, se puede observar con referencia al eustrés, que al aumentar sus niveles disminuye la aparición de agresividad, demostrando así su correlación negativa y estadísticamente significativa; caso diferente con el estrés, que al aumentar su intensidad también aumenta la presencia de conducta agresiva, evidenciando de esta forma, la correlación positiva y estadísticamente significativa. Este hallazgo representativo, en función a la variable empleo, puede ser entendido por la dinámica de interacción que presenta una persona con trabajo o no, su entorno cotidiano y la percepción de este. De este modo, aquellos estudiantes que se encuentran cursando educación superior y al mismo tiempo laborando, han enfrentado y enfrentan una serie de sucesos difíciles en su vida personal, propio de las necesidades y múltiples roles que ejercen en su día a día, lo cual les ha permitido incorporar y desarrollar recursos personales y habilidades de afrontamiento al estrés, y a su vez colabora a que puedan lidiar y combatir con situaciones ásperas y complicadas, constituyendo esto una experiencia trascendental en su desarrollo que les permite tener una mejor percepción del estrés, teniendo así una adaptación idónea y saludable a su entorno fruto de esta concepción y evaluación positiva que hacen de su contexto. Caso diferente presentan las personas que no cuentan con empleo, donde su estresor principal es la escasez de dinero, sumado a la percepción y conceptualización de presión y demanda externa que tiene de su entorno y de sí mismos, considerando que no cuentan con los recursos personales suficientes para poder enfrentar eficazmente dicha situación y salir airoso de la misma (Lazarus y Folkman, 1984; Akgun y Ciarrochi, 2003; Robotham, 2009; Vallejo et al, 2018).

Con relación a las limitaciones del presente estudio, se debe de tener en cuenta que los resultados encontrados son únicamente válidos y aceptables dentro del contexto, momento y características de la muestra de quienes fueron obtenidos; además de ello, el muestreo utilizado fue de tipo no probabilístico e intencional, motivo por el cual dichos datos no pueden ser generalizados a otros contextos o población.

Pese a esto, los resultados encontrados representan un aporte teórico y empírico en la comprensión de la relación existente entre las variables del presente estudio. Esto debido

a que no existe una amplia gama de investigaciones, más aún en nuestro contexto nacional, que las haya abordado a tal nivel, siendo más probable encontrar literatura científica con variables asociadas a la del presente estudio, como por ejemplo el estrés académico e impulsividad (Estrada, 2019), estrés académico y personalidad (Galdos – Tanguis, 2014), estrés y rendimiento académico (Domínguez et al., 2015), entre otros.

Finalmente, en términos de prácticos y teniendo en cuenta que los estudiantes universitarios constituyen uno de los grupos humanos que se encuentra más expuestos y afectados por estrés actualmente (Marín, 2015), podemos agregar que la presente investigación contribuirá para que las diferentes casas de estudio superior, especialmente las oficinas de bienestar universitario o apoyo al estudiante, fomenten el desarrollo de programas para la prevención y afrontamiento del estrés y agresividad en sus alumnos, promoviendo el desarrollo de conductas saludables como la comunicación, negociación, autocontrol, entre otras (Goldstein y Glick, 1987).

CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

A partir de la presente investigación se llega a las siguientes conclusiones:

- Los estudiantes participantes en el presente estudio alcanzaron un nivel de distrés alto, lo cual indica que frente a los acontecimientos cotidianos de su vida han tenido la sensación de no poder afrontarlos adecuadamente y los ha llevado a tener sensaciones de molestia, tensión y poco control de la situación.
- La dimensión distrés muestra una correlación positiva y estadísticamente significativa con la conducta agresiva en estudiantes universitarios de pregrado entre 18 y 30 años de Lima Metropolitana, afirmando de esta manera la hipótesis general del estudio.
- La dimensión eustrés muestra una correlación negativa y estadísticamente significativa con la conducta agresiva en estudiantes universitarios de pregrado entre 18 y 30 años de Lima Metropolitana, afirmando de esta manera la hipótesis general del estudio.
- El distrés muestra una correlación estadísticamente significativa y positiva con cada todas las dimensiones del comportamiento agresivo (agresividad verbal y física, hostilidad e ira).
- El eustrés únicamente muestra una correlación negativa y estadísticamente significativa con dimensión hostilidad e ira del comportamiento agresivo.
- Independientemente del sexo del participante, en el caso del distrés, se puede observar una correlación positiva y estadísticamente significativa con el comportamiento agresivo.
- Respecto a los estudiantes que cuentan con un empleo, se puede observar una correlación positiva y estadísticamente significativa entre el distrés y el comportamiento agresivo, dando la impresión la colaboración de la variable empleo en dicha correlación.

5.2 Recomendaciones

Teniendo en cuenta los resultados del presente estudio, así como el análisis presentado en la discusión y las conclusiones presentadas, se propone las siguientes recomendaciones:

- En cuanto a investigaciones futuras similares a la presente, se recomienda ampliar el tamaño de la muestra, tratando de encontrar cierta heterogeneidad en ciertas variables importantes como sexo, tipo de gestión universitaria o empleo, para poder generalizar los resultados obtenidos.
- Resultaría interesante poder estudiar la relación de las variables de la presente investigación en otras partes del territorio nacional; de este modo, se podrían ejecutar comparaciones en los resultados llegando así a tener un mayor conocimiento y comprensión de las variables.
- Se debe tener en cuenta que la variable percepción del estrés no es la única que puede impulsar o correlacionarse con los comportamientos agresivos, pueden existir otras que estén mediando dicha respuesta.
- En futuros estudios se sugiere tomar modelos estadísticos de regresión lineal para poder determinar la predicción de una variable sobre otra o modelos de ecuaciones estructurales para definir la relación de dependencia entre diversas variables que puedan estar interactuando en la aparición de alguna, en este caso, las que puedan estar vinculadas al estrés y agresividad.
- Además de conocer las correlaciones existentes entre percepción del estrés y comportamientos agresivos, así como las posibles variables determinantes en la aparición de estos conceptos, es importante considerar la elaboración, diseño y ejecución de programas que inciten a modificar o reducir los niveles de dichas variables en la población universitaria.
- En el ámbito educativo superior, resulta importante fomentar y realizar programas y/o campañas que promuevan la prevención del estrés así como la no realización de comportamiento agresivo, brindando pautas de conducta saludables.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Acosta, J. (2018). *Agresividad y estrés académico en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas de la provincia constitucional del callao, 2018*. Universidad Cesar Vallejo. Perú
- Akgun, S., y Ciarrochi, J. (2003). *Learned Resourcefulness Moderates the Relationship Between Academic Stress and Academic Performance. Educational Psychology, 23(3), 287–294. doi:10.1080/0144341032000060129*
- Allen, J. J., & Anderson, C. A. (2017). *Aggression and Violence: Definitions and Distinctions. The Wiley Handbook of Violence and Aggression, 1–14. doi:10.1002/9781119057574.whbva001*
- Amemiya I, Oliveros M, Acosta Z, Martina M, Barrientos A. (2019). Violencia y estrés percibido por estudiantes de primer año de medicina de una universidad pública, 2016. *Anales de la Facultad de Medicina*. Recuperado de: <https://doi.org/10.15381/anales.v80i4.16296>
- Anicama, J., Briceño, R. y Araujo, D. (2011). Epidemiología de la Violencia y del Consumo de Sustancias Psicoactivas en Estudiantes de Secundaria y Pre-universitarios de Lima Sur. *Memorias del III Congreso Internacional de Psicología: “Conozca la Psicología de hoy en un mundo globalizado”*. Lima: Universidad Autónoma del Perú.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: an agentic perspective. *Annual Review of Psychology, 52*, 1–26.
- Barría, J. (2013). *Aproximación a un modelo teórico de tipologías de hombres maltratadores. El hombre agresor de su pareja: un actor desconocido*. [Tesis de posgrado]. Universidad de Chile, Chile.
- Barrío, J., García, M., Ruiz, I. y Arce, A. (2006). El estrés como respuesta. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. (1)*. 37 – 48.

- Bedoya, S., Perea, M. y Ormeño, R. (2006). Evaluaciones de niveles, situaciones generadoras y manifestaciones de estrés académico en alumnos de tercer y cuarto año de una facultad de estomatología. *Revista Estomatología Herediana*. (16), pp 15- 20.
- Bodenmann, G., Meuwly, N., Bradbury, T. N., Gmelch, S., y Ledermann, T. (2010). *Stress, anger, and verbal aggression in intimate relationships: Moderating effects of individual and dyadic coping*. *Journal of Social and Personal Relationships*, 27(3), 408–424. doi:10.1177/0265407510361616
- Boeringer, S., Shehan, C. y Akers, R. (1991). Social contexts and social learning in sexual co-ercion and aggression: Assessing the contribution of fraternity membership. *Family Relations*, 40(1), 58-64.
- Buss A. y Perry, M. (1992). The aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*. 63(3), 452-459
- Caldera, J., Pulido, B., Martínez, G. (2007). Nivel de estrés y rendimiento académico en estudiantes de la carrera de Psicología del Centro Universitario de los altos. *Revista de educación y desarrollo*, (7), p. 2.
- Castillo, M. (2013). Manifestaciones de la conducta de agresión en el contexto universitario. *Escenarios*. 11(1). 139 – 148
- Castrillón, D. y Vieco, F. (2002). Actitudes Justificativas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. (20), 51 – 66.
- Carrasco, M. y Gonzales, J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: Definición y modelos explicativos. *Acción psicológica*. (4). 7 – 38.
- Cerezo, M., Carpio, M., De la cruz, M. y Casanova, P. (2016). Relaciones entre inteligencia emocional, agresividad y satisfacción vital en universitarios. *Asociación científica de psicología y educación*. Recuperado en https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/63969/1/Psicologia-y-educacion_155.pdf

- Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista electrónica de psicología Iztacala*. (15). 80 – 93.
- Chau, C. y Vilela, P. (2017). Determinantes de la salud mental en estudiantes universitarios de Lima y Huánuco. *Revista de psicología*. 35(2). 387 – 422.
- Cornella, J y Llusent, A (2014). *Agresividad y violencia en el niño y el adolescente*. Recuperado de http://www.sepeap.org/wp-content/uploads/2014/02/Ps_inf_agresividad_violencia.pdf.
- Cruz, G. (2018). Desestigmatizando la función del estrés. *Revista Electrónica de psicología Iztacala*. 21(2). 604 – 620.
- Del Mar, J., Del Carmen, J., y Soler, F. (2014). Rendimiento académico y conducta agresiva en estudiantes universitarios. *European Journal of Child development, Education and Psychopathology*. (2). 69 – 79.
- Dollard, J., Doob, L., Miller, E., Mowrer, H. y Sears, R. (1939). *Frustration and Aggression*. Yale, New Haven: Yale University Press.
- Domínguez, R., Guerrero, G. y Domínguez, J. (2015). Influencia del estrés en el rendimiento académico de un grupo de estudiantes universitarios. *Educación y ciencia*, 4(43), 31-40.
- Dwyer, A. y Cumming, A. (2001). Stress, self-efficacy, social support, and coping strategies in University Students. *Canadian Journal of Counselling*, 35(3), 208-220.
- Enríquez-Canto, Y., Ortiz-Montalvo, Y.J., Ortiz-Romaní, K.J. & Díaz-Gervasi, G.M. (2020). *Ecological analysis of intimate partner sexual violence in Peruvian women*. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 272-286. doi: <http://doi.org/10.14718/ACP.2020.23.1.13>

- Estrada, E. (2019). *Impulsividad y estrés académico en los estudiantes de psicología de la universidad señor de sipan*. [Tesis de Maestría]. Universidad Cesar Vallejo, Perú.
- Estévez, E., Jiménez, T. y Moreno, D. (2018). Aggressive behavior in adolescence as a predictor of personal, family, and school adjustment problems. *Psicothema*. 30(1). 66 – 73.
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., & Lang, A.-G. (2009). Statistical power analyses using G*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, 41, 1149-1160. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1149>
- Fernández, E. (2009). *Estrés percibido, estrategias de afrontamiento y sentido de coherencia en estudiantes de enfermería: su asociación con salud psicológica y estabilidad emocional*. [Tesis Doctoral]. Universidad de León. España.
- Freud, S. (1920) *Más Allá del Principio del Placer*. Bs. Aires, Argentina: Amorrortu.
- Galdós – Tanguis, A. (2014). *Relación entre el rendimiento, estrés académico, y dimensiones de la personalidad en universitarios*. [Tesis de pregrado]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Perú.
- Goldstein, A. y Glick, B. (1987). *Aggression Replacement Training a comprehensive intervention for affressive youth*. Chicago, EE. UU.: Champaign.
- Goldstein, A. y Keller, H. (1995): *El comportamiento agresivo*. Evaluación e intervención. Bilbao, España: D.D.B.
- Gonzales, J. (1994). Estrés, homeostasis y enfermedad. *Psicología médica*. Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/319904058_ESTRES_HOMEOSTASIS_Y_ENFERMEDAD
- Grupo de Análisis para el Desarrollo (2019). *Medición de la prevalencia de la violencia física y psicológica hacia niñas, niños y adolescentes, y sus factores asociados en el Perú*. Recuperado en <https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019->

07/Medicion-violencia-prevalencia-violencia-fisica-psicologica-ninas-ninos-adolescentes-ninosdelmilenio-grade-unicef-2019.pdf

Gutiérrez, A. y Amadora, E. (2016). Estudio del estrés en el ámbito académico para la mejora del rendimiento estudiantil. *Revista de la facultad de ciencias contables*. (24). 23-28

Gutiérrez, S. (2018). *Agresividad y personalidad en adolescentes de dos instituciones educativas de villa el salvador*. [Tesis de pregrado]. Universidad Autónoma del Perú, Perú

Guzmán, Y. (2016). *Adaptación de la escala de Percepción Global del estrés en estudiantes universitarios de Beca 18*. [Tesis de pregrado]. Universidad Peruana de Ciencias aplicadas, Perú.

Hernández, Y. (2013). *Afrontamiento y agresividad en estudiantes universitarios universidad de los Andes. Mérida – Venezuela*. [Tesis Doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid. España.

Hernández, C., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ta. Ed.). México. D.F: Mc Graw-Hill.

Huang, J., Tang, J., Tang, L., Chang, H. J., Ma, Y., Yan, Q., & Yu, Y. (2017). *Aggression and related stressful life events among Chinese adolescents living in rural areas: A cross-sectional study*. *Journal of Affective Disorders*, 211, 20–26. doi:10.1016/j.jad.2016.12.044

Ingles, J., Torregrosa, S., García, J., Martínez, M., Estévez, E. y Delgada, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*. 7(1). 29 – 41.

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2016). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales ENARES 2013 – 2015 (Principales Resultados)*. Recuperado en https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1390/libro.pdf

- Instituto Nacional de Salud Mental. (2013). *Estudio epidemiológico de salud mental en Lima Metropolitana y Callao – Replicación 2012*. Recuperado en <http://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/2012%20ASM%20-EESM%20-LM.pdf>
- Kilmer, A. (2011). Moderators and Mediators of the Stress-Aggression Relationship: Executive Function and State Anger. *American Psychological Association*. 11(1). 61 – 73
- Lazarus, R y Folkman, S. (1984). *Stress, Appraisal and Coping*. Spring Publishing Company.
- López, V., Molina, E. y Suarez, R. (2006). Teorías sobre la agresividad. Universidad de Cuenca, Ecuador. Recuperado de: <http://cdjbv.ucuenca.edu.ec/ebooks/tps441.pdf>
- Lorenz, K. (1963). *On aggression*. New York: Harcourt, Brace and World.
- Loukas, A., Paulos, S. y Robinson, S. (2005). Early Adolescent Social and Overt Aggression: Examining the Roles of Social Anxiety and Maternal Psychological Control. *Journal of Youth and Adolescence*. 34(4). 335 – 345
- Marin, M. (2015). Estrés en estudiantes de educación superior de ciencias de la salud. *RIDE Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*. (6), p.10
- Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R., Pareja, C. y Tipacti, R. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 13(1), 109-128
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A. y Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología*. Facultad de Psicología, UNMSM.

- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2020). *Informe estadístico*. Recuperado de <https://portalestadistico.pe/cartillas-estadisticas/>
- Moya, J. y Meseguer, V. (2004). Dimensiones de personalidad, diferencias de género y agresividad. *Jornades de Foment de la Investigació*. Recuperado en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/78967/forum_2004_16.pdf?sequence=1
- Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y Agresividad*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense, Madrid, España.
- Myers, D. (1986). *Psicología Social*. Madrid, España: Médica Panamericana.
- Naranjo, M. (2009). Una revisión teórica del estrés y algunos aspectos relevantes de éste en el ámbito educativo. *Revista educación*. (33). 171 – 190.
- Olatunji, O. (2016). Influence of Perceived Stress, Anxiety, and Self-Esteem on Aggressive Behavior among Teenagers. *IJISET - International Journal of Innovative Science, Engineering & Technology*. (4). 376 – 380.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Global Status Report on Violence Prevention 2014*. Recuperado de https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/status_report/2014/report/report/en/
- Ortego, M., López, S., Álvarez, M y Del Mar, M. (2011). *Ciencias Psicosociales II. Tema 4: La Agresividad*. Open Course Ware. Universidad de Cantabria. España.
- Ospina, A. (2016). *Síntomas, niveles de estrés y estrategias de afrontamiento en una muestra de estudiantes masculinos y femeninos de una institución de educación superior militar: análisis comparativo*. [Tesis de Maestría]. Universidad Católica de Colombia. Colombia.

- Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales*. [Tesis Doctoral]. Universidad Complutense De Madrid. España, Madrid.
- Phillips, A. (2013). *Perceived Stress*. *Encyclopedia of Behavioral Medicine*, 1453–1454. doi:10.1007/978-1-4419-1005-9_479
- Pozos, B., Preciado, M., Plascencia, A., Acosta, M. y Aguilera, M. (2015). Estrés académico y síntomas físicos, psicológicos y comportamentales en estudiantes mexicano de una universidad pública. *Ansiedad y estrés*, 21(1), 35-42.
- Quijano, S y Ríos, M. (2015) *Agresividad En Adolescentes De Educación Secundaria De Una Institución Educativa Nacional, La Victoria – Chiclayo – 2014*. [Tesis de pregrado]. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo.
- Robotham, D. (2009). *Combining study and employment: a step too far?* *Education + Training*, 51(4), 322–332. doi:10.1108/00400910910968337
- Sánchez, A., Moreira, V. y Mirón, L. (2011). Sexo, género y agresión, análisis de la relación en una muestra de universitarios. *Boletín de psicología*. (101). 35 – 50.
- Satchimo, A., Nieves, Z. y Grau, R. (2013). Factores de riesgo y vulnerabilidad al estrés en estudiantes universitarios. *Psicogente*. (16). 143 – 154
- Shaw, M., Peart, D. y Fairhead, O. (2017). *Perceived stress in university students studying in a further education college*. *Research in Post-Compulsory Education*, 22(3), 442–452. doi:10.1080/13596748.2017.1362534
- Silva, L. (2011). *Percepción de situaciones agresivas entre estudiantes en contextos escolares universitarios* [Tesis de pregrado]. Universidad Pedagógica Nacional Unida Ajusco, D.F, México.
- Spielberger, C., Reheiser, E. y Sydeman, S. (1995). *Measuring the Experience, Expression and Control of Anger*. En H. Kassirnov, *Anger Disorders: Definitions, Diagnosis, and Treatment*. Washington, EE. UU.: Taylor and Francis.

- Stoddard, Henry, "When the Books Hit Back: Perceived Stress in University Students" (2017). Independent Study Project (ISP) Collection. 2698.
- Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria. (s.f). *Cantidad de estudiantes universitarios en Lima Metropolitana*. Recuperado el 19 de Setiembre de 2020. de <https://www.tuni.pe/universidades?page=1>
- Tasayco, E. (2019). Estrés académico en estudiantes de enfermería del I al VII ciclo de la universidad nacional san Luis Gonzaga, Ica – Perú 2018. *Revista enfermería a la vanguardia*. (7). 29 – 40.
- Tineo, E; Berna, Y. (2017). *Nivel de ansiedad y agresividad en adolescentes de una institución educativa, Chiclayo 2017* [Tesis de pregrado]. Universidad Señor de Sipan, Perú.
- Tlalolin, B. (2017). ¿Violencia o violencias en la universidad pública? Una aproximación desde una perspectiva sistémica. *El Cotidiano*. (206), pp 39-50
- Vallejo, M., Vallejo-Slocker, L., Fernández-Abascal, E. y Mañanes, G. (2018). *Determining Factors for Stress Perception Assessed with the Perceived Stress Scale (PSS-4) in Spanish and Other European Samples*. *Frontiers in Psychology*, 9. doi:10.3389/fpsyg.2018.00037
- Venancio, G. (2018). *Estrés académico en estudiantes de una universidad nacional de Lima Metropolitana* [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional Federico Villareal, Perú.

ANEXOS

Anexo 1: Declaración de autenticidad



UNIVERSIDAD
RICARDO PALMA

Escuela de Posgrado

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y NO PLAGIO DECLARACIÓN DEL GRADUANDO

Por el presente, el graduando: (Apellidos y nombres)

Hoyos Cuadros, Manuel Augusto

En condición de egresado del Programa de Posgrado

Psicología clínica y de la salud

Deja constancia que ha elaborado la tesis intitulada

Conductas agresivas y estrés percibido en estudiantes universitarios de 18 a 30 años en
Lima Metropolitana

Declara que el presente trabajo de tesis ha sido elaborado por él mismo y no existe plagio/copia de ninguna naturaleza, en especial de otro documento de investigación (tesis, revista, texto, congreso, o similar) presentado por cualquier otra persona natural o jurídica ante cualquier institución académica, de investigación, profesional o similar.

Deja constancia que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo de investigación, por lo que no ha asumido como suyas las opiniones vertidas por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos, digitales o de la internet.

Asimismo, ratifica que es plenamente consciente de todo el contenido de la tesis y asume la responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento y es consciente de las connotaciones éticas y legales involucradas. En caso de incumplimiento de esta declaración, el graduando se somete a lo dispuesto en las normas de la Universidad Ricardo Palma y los dispositivos legales vigentes.

19 – 02- 2021

Firma del graduando

Fecha

Anexo 2: Matriz de consistencia

Problema General	Objetivo general	Hipótesis general	Variable	Indicadores	Variable	Indicadores
¿Cuál es la relación entre las dimensiones del estrés percibido y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?	Determinar la relación entre las dimensiones del estrés percibido y la conducta agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana	Existe una relación significativa y directa entre las dimensiones del estrés percibido y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana	Estrés percibido <i>Definición conceptual</i> Resultado de la relación entre el contexto y la persona, sumado a la valoración que este pueda hacer sobre el	Puntuación total obtenida en la dimensión negativa o distres, que mide la incapacidad de autocontrol ante situaciones generadoras de estrés, evidenciando conductas como Puntuación total obtenida en la dimensión positiva o eustrés, que mide la capacidad para lidiar con el	Conductas agresivas <i>Definición conceptual</i> Es una acción externa, objetiva y observable. Arnold Buss en la década de los 60, la considero como una “respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro	Puntuación total obtenida en la dimensión agresividad física, que mide la inclinación que siente una persona a realizar un acto agresivo como amenazar, romper objetos, intención de agredir a otros, responder a la provocación e involucrarse en peleas Puntuación total obtenida en la dimensión agresividad verbal que mide la
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas				
¿Cuáles serán los niveles de las dimensiones del estrés percibido en estudiantes de Lima Metropolitana?	Describir los niveles de las dimensiones del estrés percibido en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana	Existe relación entre la dimensión distres y la dimensión Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.				
¿Cuáles serán los niveles de las dimensiones de la conducta agresiva en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?	Describir los niveles de las dimensiones de la conducta agresiva en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.	Existe relación entre la dimensión distres y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.				

¿Existe relación entre la dimensión distrés y la ira en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?	Determinar la relación entre la dimensión distrés y la dimensión Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana	Existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.	ambiente , percibiendo como una situación que supera sus recursos personales de afronte. Las situaciones son percibidas como estresantes, impredecibles, incontrolables o	estrés existente, evidenciando conductas como molestia, tensión, sensación de incapacidad, bajo autocontrol, poca capacidad de afrontamiento	organismo” (Buss, 1961)	inclinación que siente una persona a discutir, mostrarse en desacuerdo, deseos de confrontar/desafiar Puntuación total obtenida en la dimensión hostilidad, que mide la evaluación negativa y juicio desfavorable que tienen las personas hacia otros y sucesos en general Puntuación total en la dimensión ira, que mide las reacciones psicológicas internas y expresiones emocionales involuntarias
¿Existe relación entre la dimensión distrés y la hostilidad en estudiantes universitarios Lima Metropolitana?	Determinar la relación entre la dimensión distrés y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana	Existe relación entre la dimensión distrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.				
¿Existe relación entre la dimensión distrés y la agresión física en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?	Determinar la relación entre la dimensión distrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana	Existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana				
¿Existe relación entre la dimensión distrés y la agresión verbal en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?	Determinar la relación entre la dimensión distrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana	Existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.				
¿Existe relación entre la dimensión eustrés y la ira en	Determinar la relación entre la dimensión eustrés y la dimensión					

<p>estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?</p> <p>¿Existe relación entre la dimensión eustrés y la hostilidad en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?</p>	<p>Ira, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana</p> <p>Determinar la relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión verbal, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana</p>	<p>Existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana</p>	<p>sobrecargarlas de presión. (Lazarus y Folkman, 1984)</p>			
<p>¿Existe relación entre la dimensión eustrés y la agresión física en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?</p>	<p>Determinar la relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Agresión física, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana</p>	<p>Existe relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana</p>				
<p>¿Existe relación entre la dimensión eustrés y la agresión verbal en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana?</p>	<p>Determinar la relación entre la dimensión eustrés y la dimensión Hostilidad, en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana</p>	<p>Existe relación entre la dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante.</p>				
<p>¿Existe relación entre la dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima</p>	<p>Analizar la relación entre la dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima</p>	<p>Existe relación entre la dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios</p>				

<p>Metropolitana en función del sexo del participante?</p> <p>¿Existe relación entre la dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante?</p> <p>¿Existe relación entre la dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función a la variable empleo?</p> <p>¿Existe relación entre la dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función a la variable empleo?</p>	<p>Metropolitana en función del sexo del participante.</p> <p>Analizar la relación entre la dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función del sexo del participante.</p> <p>Analizar la relación entre dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo.</p> <p>Analizar la relación entre dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo.</p>	<p>de Lima Metropolitana en función del sexo del participante</p> <p>Existe relación entre dimensión distrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo</p> <p>Existe relación entre dimensión eustrés y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana en función de la variable empleo</p>				
---	---	---	--	--	--	--

Anexo 3: Matriz de operacionalización de la variable conducta agresiva

Variable	Definición Conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Instrumento	Ítem	Nivel	Puntaje
Conducta agresiva	Es una acción externa, abierta, objetiva y observable. Arnold Buss en la década de los 60, la considero como una “respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo” (Buss, 1961)	Registro del puntaje obtenido a través del cuestionario de agresión de Buss y Perry (adaptado por Matalinares, 2012). Consta de 29 ítems distribuidos en 4 dimensiones. La forma de puntuación es una escala Likert de 5 puntos, desde 1 (Completamente falso para mi) hasta 5 (completamente verdadero para mi)	Agresividad Física	Amenazas, romper objetos, deseos de agredir a otros, respuesta a la provocación, involucramiento en peleas	Escala de Buss y Perry	1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27 y 29.	Muy alto	30 a más
			Agresividad Verbal	Discutir, mostrarse en desacuerdo, deseos de confrontar			Alto	24 – 29
							Medio	17 – 23
							Bajo	12 – 16
							Muy Bajo	Menos de 11
						Muy alto	18 a más	
			Hostilidad	Envidia, percepción constante de injusticia, resentimiento, desconfianza, dudas constantes sobre las personas		Alto	14 – 17	
						Medio	11 – 13	
						Bajo	7 – 10	
						Muy Bajo	Menos de 6	
			Ira	Enojarse con facilidad, pérdida de control, frustración constante, sensación de descontrol, impulsividad, pobre autocontrol		4, 8, 12, 16, 20, 23, 26 y 28	Muy alto	32 a más
							Alto	26 – 31
							Medio	21 – 25
							Bajo	15 – 20
							Muy Bajo	Menos de 14
			3, 7, 11, 15, 19, 22, y 25.	Muy alto		27 a más		
Alto	22 – 26							
Medio	18 – 21							
Bajo	13 – 17							
Muy Bajo	Menos de 12							

Anexo 4: Matriz de operacionalización de la variable estrés percibido

Variable	Definición Conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Instrumento	Ítem	Nivel	Puntaje
Estrés percibido	Es el resultado de la relación que existe entre el contexto y la persona, sumado a la valoración que este pueda hacer sobre el ambiente, percibiéndolo como una situación que supera sus recursos de afronte. Es así como las situaciones cotidianas son interpretadas como estresantes, impredecibles, incontrolables o sobrecargadas de presión. (Lazarus y Folkman, 1984)	Registro del puntaje obtenido a través Escala de Percepción global del estrés (adaptado por Guzmán, 2018). Consta de 13 ítems distribuidos en 2 dimensiones. La forma de puntuación es una escala Likert de 5 puntos, desde 0 (Nunca) hasta 4 (Casi siempre)	Positiva o Eustrés	Seguridad personal, capacidad de afrontamiento, confianza en sí mismo, satisfacción, percepción de control.	Escala de Percepción Global del Estrés	4, 5, 6, 7, 9, 10 y 12	Bajo	0 – 17
							Moderado	10 – 22
							Alto	23 – 28
		Negativa o distrés	Molestia, tensión, sensación de incapacidad, bajo autocontrol, poca capacidad de afrontamiento	1, 2, 3, 8, 11, 13		Bajo	0 – 9	
						Moderado	10 – 12	
						Alto	13 – 24	

Anexo 5: Consentimiento informado para estudiantes universitarios

Yo, _____, identificado con número de DNI _____ y de _____ años, declaro y acepto participar voluntariamente de la investigación conducida por el Psicólogo Manuel Hoyos Cuadros (DNI 47451837), egresado de la Maestría en Psicología Clínica y de la Salud de la Universidad Ricardo Palma, como parte del Proyecto de Investigación para optar el grado de Maestro en Psicología Clínica y de la Salud.

He sido informado(a) que el objetivo de este estudio es analizar la relación entre el estrés percibido y las conductas agresivas en estudiantes universitarios entre 18 y 30 años de Lima Metropolitana, motivo por el cual, al acceder a participar en este estudio, se me pedirá completar datos de una ficha sociodemográfica, así como responder preguntas de dos cuestionarios, lo cual tomará aproximadamente 25 minutos de mi tiempo. Por otro lado, he sido informado(a) que los datos que se recojan serán estrictamente confidenciales, asimismo, no se usarán para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.

De tener alguna duda sobre este proyecto, puedo hacer preguntas en cualquier momento durante mi participación comunicándome con Manuel Hoyos Cuadros al 994 944 200 y/o escribir al correo electrónico manuelhocu@gmail.com, entiendo igualmente que puedo retirarme del mismo en cualquier momento sin que eso me perjudique en ninguna forma.

Asimismo, puedo pedir información sobre los resultados globales de este proyecto cuando el mismo haya concluido.

Firma del participante _____

DNI _____

Fecha _____

Anexo 6: Ficha sociodemográfica

FICHA DE DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Instrucciones

Rellene los siguientes datos con su información personal. En preguntas de opción múltiple, sólo marque una de ellas

1. Edad al momento del presente estudio: _____
2. Sexo del participante:
 - a. Masculino
 - b. Femenino
3. Universidad de procedencia: _____
4. Tipo de gestión universitaria:
 - a. Pública
 - b. Privada
5. Facultad de estudios: _____
6. ¿Trabaja actualmente?
 - a. Sí
 - b. No
7. ¿Me encuentro matriculado en periodo 2020 – II de mi universidad?
 - a. Sí
 - b. No
8. ¿Sufre de algún diagnóstico?
 - a. Sí
 - b. No

Anexo 7: Protocolo del Cuestionario de Agresión - AQ

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN - AQ

Nombres y Apellidos: Edad: Sexo:
Institución Educativa: Grado de Instrucción:

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF= Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

Ítems	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
03. Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida					
04. A veces soy bastante envidioso					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					

10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Suelo involucrarme en peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

Anexo 8: Escala de Percepción Global del Estrés (Adaptado en estudiantes universitarios peruanos)

Escala de Percepción Global de Estrés para Universitarios

Nombres y Apellidos: Edad: Sexo:

Institución Educativa: Grado de Instrucción:

Marca con una "X" en el casillero aquella opción que exprese mejor tu situación actual, teniendo en cuenta el último mes. Para cada pregunta coloca sólo una opción.					
ITEMS	Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	Frecuentemente	Casi siempre
1. En el último mes ¿Cuán seguido has estado molesto por que algo pasó de forma inesperada?					
2. En el último mes ¿Cuán seguido te has sentido incapaz de controlar hechos importantes en tu vida?					
3. En el último mes ¿Cuán seguido te has sentido continuamente tenso?					
4. En el último mes ¿Cuán seguido te sentiste seguro de tus habilidades para manejar tus problemas personales?					
5. En el último mes ¿Cuán seguido has sentido que has afrontado efectivamente los cambios importantes que han estado ocurriendo en tu vida?					
6. En el último mes ¿Cuán seguido confiaste en tu capacidad para manejar tus problemas personales?					

7. En el último mes ¿Cuán seguido sentiste que las cosas te estaban resultando como tú querías?					
8. En el último mes ¿Cuán seguido te diste cuenta de que no podías hacer todas las cosas que debías hacer?					
9. En el último mes ¿Cuán seguido has podido controlar las dificultades de tu vida?					
10. En el último mes ¿Cuán seguido has sentido que tienes el control de todo?					
11. En el último mes ¿Cuán seguido te has sentido molesto por situaciones que estaban fuera de tu control?					
12. En el último mes ¿Cuán seguido pudiste controlar la manera en que utilizaste el tiempo?					
13. En el último mes ¿Cuán seguido sentiste que los problemas se te habían acumulado?					

Anexo 9: Permisos para aplicación de las pruebas

The screenshot shows a web browser window with two tabs for 'Correo: Manuel Hoyos - Outlook'. The address bar shows the URL: outlook.live.com/mail/0/inbox/id/AQMkADAwATY0MDABLtG3NwBkLTg4ADAYLTAWAi0wMAoARgAAA2O7qYaJXZ9CoWtYqHxCZQHA1bx6yFbo2JEj17VT3Qge6A...

The Outlook interface shows a search bar with the text 'Buscar'. Below the search bar, there are navigation options: 'Mensaje nuevo', 'Responder', 'Eliminar', 'Archivo', 'No deseado', 'Limpiar', and 'Mover a'. The left sidebar shows a list of folders: 'Carpetas', 'Bandeja de entrada', 'Correo no deseado' (15), 'Borradores', 'Elementos enviados', 'Pospuesto', 'Elementos eliminados', 'Archivo1', 'Notas', 'Archivo', and 'Actualizar a Microsoft 365 con Características de Outlook Premium'.

The main content area displays an email with the subject 'Re: Solicitud de permiso para aplicación de prueba Buss Perry'. The email is from 'maria luisa matalinares Calvet <maria_luisa93@hotmail.com>' dated 'Mar 4/08/2020 19:17'. The body of the email contains the following text:

Si puedes usarla. Haz las citas correspondientes.

Enviado desde mi Samsung Mobile de Claro
Obtener [Outlook para Android](#)

From: Manuel Hoyos <manuel.hoyosc@hotmail.com>
Sent: Tuesday, August 4, 2020 2:08:35 PM
To: maria luisa matalinares Calvet <maria_luisa93@hotmail.com>
Subject: RE: Solicitud de permiso para aplicación de prueba Buss Perry

Estimada Lic. Matalinares,

Le saluda el Ps. Manuel Hoyos, le escribí para solicitar su permiso para la aplicar la prueba Buss Perry que usted adaptó a nuestra realidad, para poder implementarla en mi trabajo de investigación para mi tesis de maestría.

Tenga por seguro que realizaré la cita correspondiente de su persona en mi trabajo de investigación.

Esperando su valiosa ayuda,

Quedo atento,

Manuel Hoyos Cuadros
Psicólogo

On the right side of the email, there is a sidebar with a 'MAGITECH' logo and several computer monitor advertisements with prices: S/. 1,049, S/. 899, S/. 579, and S/. 499.

The Windows taskbar at the bottom shows various application icons including File Explorer, HP, Chrome, and Microsoft Office applications. The system tray on the right shows the time as 09:11 a.m. on 21/08/2020.

Correo: Manuel Hoyos - Outlook x | Correo: Manuel Hoyos - Outlook x | +

outlook.live.com/mail/0/inbox/id/AQMkADAwATY0MDABLtG3NwBkLTg4ADAYLTAwAi0wMAoARgAAA2O7qYaJXZ9CoWTyAqHxCZQHAIbx6yFbo2JEj17VT3Qge6A...

Aplicaciones HP Games Importado de Inter... Blackboard Learn Bienestar emociona... Seminario Internaci... Bienestar Estudianti... Biblioteca Virtual ... Otros marcadores

Outlook

Buscar

Mensaje nuevo

Responder | Eliminar | Archivo | No deseado | Limpiar | Mover a

Carpetas

- Bandeja de entrada 1
- Correo no deseado 15
- Borradores
- Elementos enviados
- Pospuesto
- Elementos eliminados
- Archivo1
- Notas
- Archivo

Actualizar a Microsoft 365 con Características de Outlook Premium


RE: Solicitud de permiso para aplicación de prueba Escala de Percepción Global del Estrés


De: Jaime Enrique Guzman Yacaman <jaime.guzman@upc.pe>
Enviado: miércoles, 29 de julio de 2020 15:38
Para: Manuel Hoyos <manuel.hoyosc@hotmail.com>; j_guzman4@hotmail.com <j_guzman4@hotmail.com>; Mario Reyes Bossio <mario.reyes@upc.pe>; marb2383@hotmail.com <marb2383@hotmail.com>
Asunto: RE: Solicitud de permiso para aplicación de prueba Escala de Percepción Global del Estrés

Estimado Manuel,

Saludarte y esperar que te encuentres bien. Permiso otorgado. Te agradeceremos que nos puedas citar adecuadamente en tu trabajo, en alusión a nuestro trabajo. Quedo atento a tu comunicación.

Mucho éxito,

 **Jaime E. Guzmán Yacaman**
Analista de Orientación Psicopedagógica
Dirección de Calidad Educativa
511 313-3333 anexo 1159
Prolongación Primavera 2390
Monterrico, Santiago de Surco

 **25 AÑOS UPC**
exígete, innova

De: Manuel Hoyos <manuel.hoyosc@hotmail.com>
Enviado el: 29 July 2020 15:30
Para: Jaime Enrique Guzman Yacaman <jaime.guzman@upc.pe>; j_guzman4@hotmail.com; Mario Reyes Bossio <mario.reyes@upc.pe>; marb2383@hotmail.com

MAGITECH
TIENDA ESPECIALIZADA EN COMPUTO

- 27% S/. 2,199 S/. 1,599 VER
- 10% S/. 299 S/. 269 VER
- S/. 39 VER
- 19% S/. 1,299 S/. 1,049 VER

Windows Taskbar: e, hp, Chrome, VLC, Mail, Photos, X, N, O, P, W, T, S, ?

ESP 09:11 a.m. 21/08/2020